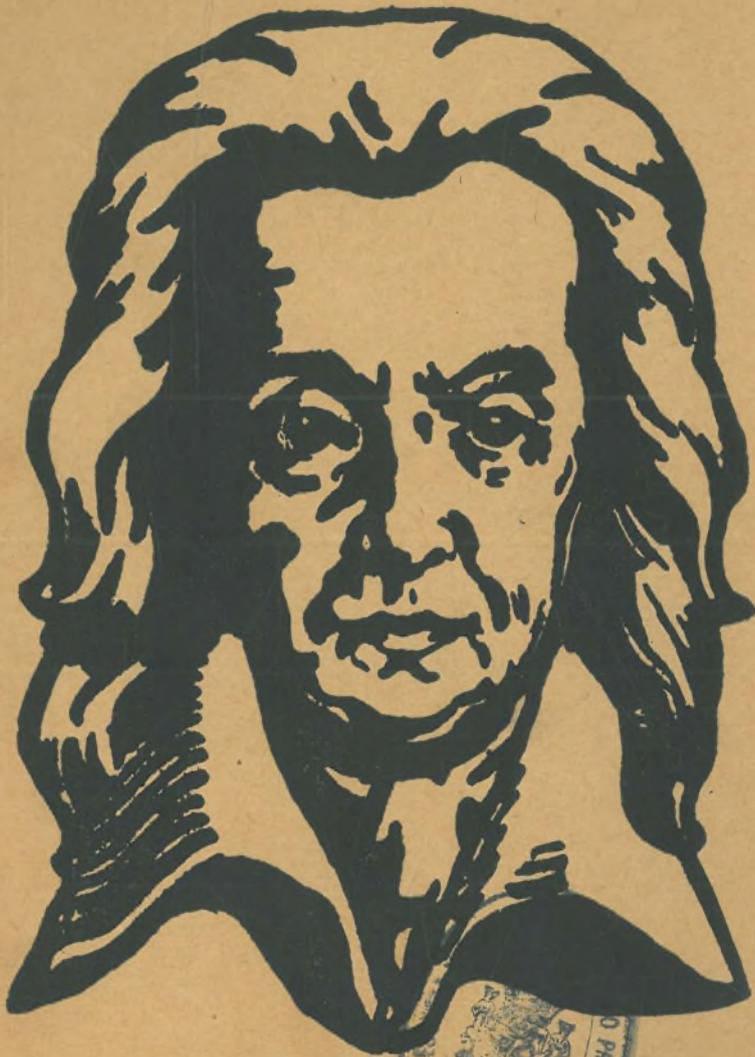


Art 37(05)



BOLETIN DE
EDUCACION DE OVIEDO

Art 37(05)

NUMS. 5 y 6	MAYO Y JUNIO DE 1934	AÑO I
-------------	----------------------	-------



BOLETIN

DE EDUCACION

DE OVIEDO



OVIEDO
Establecimiento Tipográfico LA CRUZ
San Vicente núm. 8

1934



NUM. 5 y 6	MAYO Y JUNIO DE 1934	AÑO I
------------	----------------------	-------

BOLETIN

DE EDUCACION

DE OVIEDO



OVIEDO
Facultad de Ciencias de la Educación
Calle de Oviedo, 10

1934

Temas Escolares

El problema de la Pedagogía fundamental y el nuevo libro de Spengler

SEÑALAR una dirección pedagógica vale tanto como postular el método con que debe ser educada la humanidad. La humanidad, digo, y no el hombre, el *antropos*, que no pasa de ser una abstracción. La formación de «el hombre en el hombre» (Pestalozzi) presupone que este segundo, el de carne y hueso, alma y vida, está ya formado.

Desentendámonos de las actividades puramente escolares. El problema fundamental pedagógico dispara con mayor elevación, y si bien teóricamente se reduce a sistematizar la pedagogía en el problema más amplio de la filosofía (Herbart), teleológicamente se define en una línea de conducta humana, en una formación y dirección de «el» hombre. Pero también tenemos que huir del simplismo herbartiano. Hemos citado la palabra «conducta» y esto pudiera estimarse como una finalidad exclusivamente ética. (Educar al hombre es hacerle pasar del *ser* al *deber ser*). El hombre educable es algo más que voluntad; es también sentimiento y razón, y a cada una de estas potencias humanas debe corresponder una ciencia normativa (Natorp).

Ocioso es decir que en cuestiones de pedagogía trascendental, Alemania es la alumbradora de profundas venas ideológicas. Los pueblos latinos, herederos de la estirpe griega, que aún en la más austera actividad pensante tuvo el sentido airoso de la gracia, prevalecen en el estudio del niño. Los ingleses y norteamericanos se ocupan preferentemente en los problemas del método y la organización escolares, con el fin económico de que un día el muchacho

se baste a sí mismo; profesional positivo, ciudadano útil, átomo activo de la gran colmena nacional.

Alemania sigue representando el poste indicador de toda alta dirección humana. Las dos grandes direcciones pedagógicas conocidas con los nombres de psicologismo y logicismo (Rein y Natorp), son fundamentalmente alemanas y al comienzo de ellas están los nombres de Herbart y Pestalozzi. Descartada la primera por ausencia de suficiente contenido objetivo, parece que no hay más opción que la aceptación de la segunda, es decir, la educación del hombre por y para la comunidad, ya que solo *en* ella y *para* ella es hombre. De buena gana aceptaríamos esta dirección si a la vez no implicara una dogmática. ¿Cabe, en cambio, una solución relativista? Vamos a verlo.

Es curioso notar cómo las altas direcciones pedagógicas arrancan de obras que no son determinadamente pedagogías. Esta equivale a ciencia de la educación, es decir, a los principios normativos de toda recta dirección humana. Concepción tan elevada no puede ser extraña al genio, que siempre se produce pedagógicamente. Sus obras representan por de pronto una *catarsis* y, sucedáneamente, una ejemplaridad. Como no son una Pedagogía al uso, con su estatismo, propensión docente, parcelamiento de materias y manía clasificatoria, como en fin vibra en ellas un dinamismo humano ajeno a toda literatura de cátedra, es lógico que a ellas acuda el educador como a las pristinas fuentes de su inspiración. Un apólogo, una novela, un ensayo, son a veces como el índice que señala el derrotero de la actividad educadora. *Don Quijote de la Mancha* (Cervantes), *Natham o la felicidad* (Lessing), *Las afinidades electivas* (Goethe), *Emilio* (Rousseau), *Leonardo y Gertrudis* (Pestalozzi), etc., no son tratados de Pedagogía al uso, y hay en cambio en sus páginas inspiraciones fecundas que dan el tono a la educación de una época y proyectan su luz sobre las generaciones futuras. Lo mismo decimos de *La decadencia de Occidente* (Spengler). En esta obra, cuya tesis viene confirmada por la reciente, *Años decisivos*, se plantea una nueva morfología de la Historia que deja presumir el destino de la civilización occidental. Arte, ciencia, vida, humanidad, no son categorías que tengan una significación absoluta, sino en función de la civilización en que se

han desenvuelto. El fin de la educación no puede tener, por excepción, un sentido dogmático, impuesto bajo una especie de eternidad. Las ciencias normativas, Lógica, Ética y Estética (Natorp) ceden su ámbito al relativismo fáustico (Spengler) y un día desaparecerán como destino para dar origen a otras nuevas categorías formativas que solo conservarán el nombre de las precedentes: los contenidos serán completamente distintos.

Estudiemos estas dos direcciones: el dogmatismo de Natorp y el relativismo spengleriano. Pudiera sospecharse por lo expuesto que vamos a movernos entre concepciones demasiado abstractas, cuando a la postre lo que suele reclamarse es una «solución práctica.» Naturalmente que a ella hemos de llegar, si el examen de las dos direcciones nos lo consiente; pero téngase en cuenta que el problema de la pedagogía fundamental no atañe al mecanismo de la vida escolar, ni aún siquiera a la preparación escolar para la vida, sino al sentido de la vida misma. Tanto valdría confundir el adiestramiento de los soldados en el arma que manejan con el plan concebido para el buen éxito de la batalla. Claro que para ese buen éxito aquel adiestramiento es necesario; más esto es ya pura táctica, como aquella vida escolar es pura psicología. Pero independientemente del adiestramiento manual, como de la metodología escolar, caben principios normativos de dirección y conducta que, síganse o no, tienen una existencia tan real como cualquier objeto tangible. Dichos principios han de ser teóricos. La práctica los corroborará después con la demostración de su posibilidad.

Partimos, no del supuesto, sino del hecho de que los esfuerzos del psicólogo, son insuficientes para dar realidad victoriosa a la pedagogía. Una fundamentación de la pedagogía debe partir del mundo de la *idea*, es decir, de la unidad de la Filosofía (Platón). El mundo de la psicología es el de la representación—lo personal, subjetivo;—no sirve para una fundamentación científica. La Psicología tiene su papel en la Pedagogía, porque en un última sustancia, el objeto de la educación consiste en *captar* la persona (si se sufre la palabra) para hacerla participar de la vida del concepto, es decir, de la comunidad. Esta es la persona metafísica en cuya conciencia se ha fundido la unidad de la cultura. Así, pues,

postulado: el hombre debe ser educado *para* la comunidad, porque solo en ella es hombre.

El objeto de las ciencias normativas es señalar el fin. Pero este fin ¿es algo estático? No; porque toda ciencia es un problema, un algo que hay que resolver. El fin es un punto en el infinito; un punto inasible, pero indicador de una dirección, del método (Natorp). Como la cultura—lo objetivo—solo es en la comunidad, y el hombre para salvarse de su yo individual debe participar de aquella, sobreentiéndese, pues, que el hombre debe ser educado *por* la comunidad. Ahora bien, ¿cual comunidad? ¿La jurídica? No. Hé ahí el punto en que coinciden Rousseau y Natorp. La comunidad jurídica; la sociedad, es un *factum*, un algo hecho, cristalizado a nuestra vista. Esta otra comunidad es la comunidad-idea, en el sentido de que a ella nos vamos acercando, de que es un *feri*, donde se unifican las tres ciencias normativas, el supremo conocer, el supremo sentir y el supremo obrar.

Aclaremos los conceptos de Natorp. La educación consiste en superar el *antropos* para hacerlo hombre, «formar el hombre en el hombre» (Pestalozzi), y solo es hombre en tanto en cuanto participa de la vida de la comunidad, del mismo modo que el eslabón solo es tal a condición de que forme parte integrante de la cadena, la gran cadena de la humanidad que hace de ella un todo» (Pestalozzi). Del mismo modo buscamos el paralelo con los conceptos de sociedad y comunidad, y decimos: Debe superarse la comunidad sociedad para convertirla en comunidad-idea. La primera es coacción, limitación; la segunda es perfección, libertad; la primera está sostenida por el derecho; la segunda lo hace innecesario.

Ya se va clareando, pues, la tendencia. El papel de la educación consiste en invalidar toda traba jurídica a fuerza de obtener cada día un hombre más perfecto. La misión de la educación es catártica, purgativa; es una eliminación sucesiva de toda traba que nos impida conocer, sentir y obrar en función de la comunidad. ¡Curiosa consecuencia, rica de contenido, preñada de esperanzas, que pone en el frontón de su pórtico el lema: PEDAGOGIA CONTRA DERECHO!

El *antropos* sigue su marcha ascendente, libértándose poco a

poco de esta comunidad-derecho, hacia aquel punto en el infinito, comunidad-libertad, inalcanzable en este mundo, pero indicador de una dirección método, educación,—y siendo por tanto cada vez más hombre. El hombre perfecto es el Santo; la comunidad-perfección es la *Civitas Dei* (Fernando de los Ríos).

Esta concepción es perfectamente germana. El individuo no existe. Cada hombre debe desaparecer para subsumirse en la masa. La educación borrará todo perfil acusado, toda caracterización ajena a la muchedumbre homogénea en que por ser todos perfectos debemos ser todos iguales. Misticismo, dogmatismo, imperalismo: en el último análisis son conceptos idénticos. Tiéndese a la uniformidad de la acción para obtener la uniformidad del producto humano. «Las iglesias, las naciones, los estados, las organizaciones profesionales reúnen en su comunidad lo que corresponde a ellas y está sometido a sus normas, aún cuando sus miembros no se pongan nunca en contacto entre sí. De la comunidad queda solo, pues, la ley de la norma, del tipo, de la asimilación que es realizada por la educación homogénea, la formación uniforme de la conciencia, de la conducta, de la sensibilidad» (Ernets Kriek). Este tipo de educación requiere severa disciplina, acatamiento de reglas, entrega de la voluntad. «El punto inicial de toda Pedagogía sería ha de ser el de la educación de la voluntad» (Natorp) ya que el pertenecer a la comunidad es un hecho de puro arbitrio.

La relación relativista corresponde a Oswald Spengler.

Spengler ha hecho una aplicación del relativismo einsteniano a la morfología de la Historia. Su obra, en resumidas cuentas, es una fisiognómica. Nada de revolver el polvo de los archivos ni mirar los hechos históricos con la lupa del investigador. Lo esencial es contemplar, y contemplar desde lejos, con ojos de artista, las grandes colectividades, los grandes movimientos humanos; verlos aparecer y desaparecer; advertir sus rasgos característicos, descubrir los exponentes de su cultura; diferenciar lo muerto, «lo que es», de lo vivo, «lo que va siendo», y anticipar su proyección histórica y su sino. No admite una historia lineal, desarrollada en cinta, con sus edades antigua, media y moderna, en el sentido de una humanidad única, sujeto de la historia universal, que nace, crece, se desenvuelve sobre el planeta, etc.

Los pueblos no existen sino como culturas—la apolínea, la mágica, la egipcia, la fáustica.....—que solo son verdad en función del ente social que las creó. Las grandes culturas, «entes metafísicos», no caminan hacia ningún fin. No hay una perfección prevista y perseguida, aún cuando los grupos humanos crean lo contrario. También la saeta de Spinoza, si tuviera conciencia, creería que iba por su propia voluntad hacia el blanco a donde fué disparada por el arquero. No hay destino; hay *sino* únicamente, término natural, como lo tiene una planta. «Las culturas, organismos de vida del más alto rango, crecen en una sublime falta de finalidad, como las flores en el campo» (Spengler). De este nacer y morir de las culturas y de la comparación de la fáustica—la occidental—con las que ya desaparecieron, deduce y predice la inevitable decadencia de Occidente.

Spengler, contra Natorp, da todo su expresivo valor a la formación del individuo, hasta el punto de admitir que sobre los hechos colectivos marcan su huella «las personalidades dirigentes.» Esta es tendencia moderna. «La historia depende muchas veces del hombre que se prefiere» (Ortega y Gasset). A poco que dirijamos la vista a nuestro alrededor observaremos el fenómeno de un hombre marcando el proceso histórico de un pueblo. Las grandes colectividades sumisas a un fondo doctrinal van desliéndose en un ámbito irrespirable. Mucho más interesante que todo el movimiento hindú de hace unos lustros es la personalidad de Gandi.

La decadencia de la cultura occidental se caracteriza por el hecho de que ya no hay sabios por el estilo de Gauss, Humboldt, Hetmoltz, etc.; han muerto los grandes maestros de la Física, de la Química, de la Biología, de la Matemática, y hoy vivimos un *decrecendo* de los brillantes epígonos que saben ordenar, reunir, concluir, como los alejandrinos de la época romana (Spengler). Y así se observa que los fenómenos vivientes de nuestra época son los que corresponden en el mundo de la cultura a masas desprovistas de fuerza creadora. Estamos en la época de las clasificaciones, de los resúmenes, de las estadísticas, de los mapas de parcelamiento social, obtención de saldos....; en resumidas cuentas, trabajos sobre material existente, atomizado a fuerza de revolverse: todo ello síntoma de decadencia.

En educación se comprueban métodos, detalles, procedimientos, técnicas—morfología externa y mecánica pura—muchas veces experimentados y acompañados no pocos de ellos de una teoría a modo de carga eléctrica, absolutamente apriorística. Nada nuevo se dice del *homo humanus*, que después de todo es lo único que importa. Todo se reduce a técnicas, técnicas de abastecimiento mental; técnicas para ganar tiempo; técnicas con vistas al *homo economicus*; técnicas individual y de grupo; proceso adjetivo, en fin, que acepta al niño como es y sin más discusión. «El estudio actual de la civilización exige hombres de hechos y no de palabras; el arte y el pensar abstracto están hoy fuera de lugar, como la estuvieron en época análoga de la cultura romana, y fuera de ella no habrá lugar para nada más; el arte del cemento y del acero, la poesía de los nervios férreos, la política de estadísticos prácticos; a eso hay que adaptarse, aplicando todas sus fuerzas, pues aún vendrán tiempos de esplendor cuando esta faz cultural culmine en el César que el futuro nos reserva» (Spengler).

Como ve el lector, ésta no es concepción germana, sino cesarista, romana. Y remachando el clavo en su nuevo libro AÑOS DECISIVOS, dice así: «.....acaso ya en el siglo actual, las últimas decisiones esperan su hombre. Aquel cuya espada logre la victoria será el señor del mundo.»

Hearing, fijándose más que en la conclusión cesarista, en el libro anterior a la «Decadencia», titulado PREUSSENTUM UND SOZIALISMUS (libro de la postguerra y para Alemania), donde dice que la reorganización social del porvenir será la del socialismo de Estado, le combate en nombre del individualismo y del concepto de libertad, propugnando en su lugar la importancia rectora de las personalidades descollantes; pero como observa muy bien Quiroga, el venerable ex-catedrático de la Universidad de Buenos Aires, Hearing coincide sin darse cuenta con Spengler cuando predice «el advenimiento de un César.»

La tesis spengleriana requiere la educación adecuada al momento presente. Nada de un ideal bajo una especie de eternidad (Natorp); es ocioso educar a la juventud para ideales inexistentes. La aceptación de la decadencia occidental pide dos clases de hombres: políticos y técnicos; los unos para hacer más llevadera la vi-

da humana, sembrando el sosiego, el bienestar, la facilidad de la vida, la higiene, la lucha contra el dolor.... Los otros, para fomentar la producción y el consumo, mejorar las condiciones de trabajo, simplificar el esfuerzo, favorecer la obtención de medios económicos. La escuela seguirá preferentemente la formación profesional del hombre práctico, su preparación para el trabajo, su adiestramiento manual, su aptitud constructiva. Al concepto natorpiano «sirve CON los demás», sucede de nuevo el de Emerson «bástate a tí mismo.» Las técnicas escolares modernas procuran el desenvolvimiento de las individualidades para extraer de cada hombre su máxima posibilidad.

Las normas natorpianas exigen el sujeto de la conciencia universal, y a ellas debe someterse «el» hombre, «todo» hombre. Según Spengler, las diferentes humanidades—culturas—rechazan, mejor aún, desconocen toda exigencia, llevan en sí el germen de su finalidad o sino, que fatalmente se cumple. El ideal, como proyección hacia lo ilimitado, está en contraposición con el hecho inexcusable de que las culturas tienen una limitación absolutamente biológica. Podría decir con Lessing que cada «pueblo» se fabrica su propia felicidad y luego desaparece. Mas no es que Spengler propugne ninguna solución individualista; se limita a observar y anticipar. Cabalmente supone que la decadencia occidental coincidirá con el triunfo pleno del socialismo, y en cambio fía el esplendor que aún es posible a la aparición de una suprema personalidad, como en el movimiento mesiánico de las generaciones pre-cristianas.

En su nuevo libro citado AÑOS DECISIVOS, prevé el temor de que la desaparición de Occidente se deba a la revolución mundial del color, a la caída sobre la raza blanca de los amarillos, rojos, negros y aceitunados, cuya coalición advierte. Y para evitar el *happy end* pide una gran educación «tal como la que yo he calificado de prusiana y a la que otros pueden llamar socialista. ¡Qué importan las palabras! Una educación que con el ejemplo vivo despierte la fuerza; no escuela, no saber, ni ilustración, sino *crianza espiritual*, que haga aflorar lo que aún existe, lo fortifique y lo lleve a floración. No podemos permitirnos estar cansados.» Ideal prusiano: muchos hijos, fuertes por la raza, es decir por el espíritu.

Sepáranse, pues, abiertamente Natorp y Spengler, en que aquél formula una tesis a la luz de la filosofía, mientras que éste formula una conclusión a la de la morfología histórica. De aquella tesis nace una exigencia; de ésta, una conclusión, una conducta. Natorp dice lo que el hombre «debe ser»; Spengler lo que «será». El alegato spengleriano, a pesar de su encendida fe en un mesías espatario, es francamente pesimista. Hearing, aún reconociendo que el esqueleto de la concepción de Spengler es incontrovertible, sostiene que hubiera sido un bien no conocerlo. En cambio Albers, el Profesor de Teología, encuentra el libro de Spengler como el más religioso y optimista que pudiera desearse, «porque admitida la relatividad en todo, no hay otro recurso que anclar en la eternidad, en Dios.»

A nuestro modesto entender, la pregunta: «En qué sentido debe ser educada la humanidad?» no admite otra respuesta certera que la de Natorp. Pero Spengler no admite una humanidad, no sabe qué es eso. Para él no hay más que culturas, y en la occidental no cabe más defensa, según él, que el ideal prusiano. Es la expresión de dos tendencias: la idealista de la escuela de Marburg y la concreta y defensiva de un extra-universitario. Esto último debe importar poco. Pero convenga Spengler en que si las culturas tiene un sino biológico, con prusianismo y sin él, la occidental quedará destruída por los hombres de color. Que darán lugar a una cultura nueva. Y después de todo, eso es la Historia.



Notas sobre metodología escolar de las matemáticas

TODA asignatura escolar ha de perseguir la consecución de tres finalidades, independientemente de los métodos que emplee para su exposición: una finalidad de desarrollo psíquico, otra de dotación de conocimientos teóricos y una tercera de adquisición de técnicas, que podríamos denominar respectivamente: fin cultural y fin práctico.

A esta triple finalidad corresponderán tres funciones que ha de procurar tener todo programa escolar de una asignatura:

- A) Función educativa o de desarrollo psíquico.
- B) Función cultural o de dotación de conocimientos teóricos fundamentales.
- C) Función práctica o de adquisición de técnicas necesarias para la vida.

En el contenido de toda asignatura escolar suelen introducirse rutinariamente elementos innecesarios, por no realizar ninguna de estas tres funciones y son muchos los casos en que se omiten otros más interesantes; la inercia espiritual hace conservar el lastre de lo anticuado y se resiste a aceptar los nuevos avances; tal vemos en Aritmética: capítulos sobre regla de tres, de descuento, de aligación... y nada sobre representaciones gráficas...

Toda adquisición de conocimientos ha sido siempre precedida por un problema; ante el espíritu humano ha surgido una duda, una inquietud, una pregunta, y consecuentemente, la aspiración, el deseo de resolverla.

Las primeras soluciones de todo problema han sido, por regla general, casuísticas, empíricas, solamente eran aplicables a aquel caso particular; más adelante la com-

paración de casos análogos hace ver una solución más general que los abarque a todos y, por último, surge la ley, dentro de la cual están todos los casos incluidos de una manera necesaria, no contingente y además, otros nuevos, y además sus relaciones con el resto del contenido teórico en mayor o menor grado.

Y es que el caso concreto es más complicado que la ley abstracta y la humanidad no puede en su desarrollo ir en contra de la ley natural del mínimo esfuerzo; solamente se llega a la solución general cuando esta se encuentra en condiciones de ser encontrada; y entonces suele ser hallada por varias personas a la vez: es decir, por la Humanidad.

Y como el individuo está sometido a la misma ley en todo el proceso de su desarrollo, su marcha en la adquisición de conocimientos ha de ser evidentemente la misma en conjunto: de aquí que toda metodología pedagógica tenga uno de sus más fuertes apoyos en el desarrollo histórico de la Humanidad, del cual tomará la marcha general y aprenderá a suprimir los titubeos, las falsas rutas... Será un proceso, repetición abreviada y más segura en su avance, pero paralelo.

Las matemáticas son las únicas ciencias que han llegado a su pleno desarrollo metodológico, es decir, que, después de pasar por una fase primaria de reglas aisladas sin conexión de ninguna clase, han llegado al carácter de ciencias experimentales y, por último, han alcanzado la etapa de su plena formación deductiva; de la primera etapa quedan muy pocos rastros en la Aritmética y Geometría, aunque más en esta; la segunda etapa ha sido pasada, sobre todo por la Aritmética, con una mayor rapidez, aunque ha ido muy mezclada con la tercera que es la de mayor duración. Se observa mucho mejor este proceso en la Mecánica que solo hasta nues-

tros días no ha conseguido alcanzar la etapa de ciencia puramente deductiva, y en la Física se observa como está alcanzando esta etapa final, ya conseguida en alguna de sus ramas.

De la primera etapa quedan en nuestras Escuelas muchos restos, sobre todo en la Geometría; es la enseñanza por reglas casuísticas: Trácese una recta; prolonguesela; con una abertura de compás, etc... tal como si se tratase de una receta culinaria en una hoja de calendario; esta primer fase del aprendizaje de las matemáticas, es completamente natural y no nos interesa fomentarla en la Escuela; solamente utilizarla como base para elevarnos desde ella a las otras dos, ya que en ella adquirimos la percepción sensible del tiempo, de la cantidad, de la posición, etc., etc., las que, generalizándose hasta llegar a formar conceptos, serán los postulados de todas las demás adquisiciones.

Pero no exageremos su valor con el nombre de intuición sensible ya que, si no sobrepasa esta etapa realmente, aunque en apariencia lo haya sido, todo el edificio matemático posterior flaquea y nunca llegará a ser estable sino se rehacen nuevamente sus cimientos; todo el que se dedique a la enseñanza de las matemáticas habrá observado cuanta dificultad existe en muchos adultos para comprender, no saber de una manera rutinaria, sino comprender los sistemas de medidas, aún los del sistema métrico; ello es, a juicio nuestro, debido a que las nociones de número, causalidad, medida etc., no han pasado de ser una representación sensible, sin llegar a transformarse en conceptos; bien es verdad que hay personas en las que la formación de los conceptos antedichos no llega a realizarse por incapacidad funcional psíquica: así puedo citar el ejemplo de una mujer cuya representación de número no pasaba del 20, tal como en

la etapa vigesimal de la humanidad, de la que aún queda algún rastro en algún idioma, como el francés: (cuatro-veintes=ochenta, cuatro-veintes-quince=noventa y cinco).

Hagamos, pues, sensibles los primeros conceptos matemáticos, pero no olvidemos que deben ser conceptos y no representaciones sensibles exclusivamente.

La verdadera fase escolar de las matemáticas es la experimental, la inductiva, ya que el niño está aun desprovisto de capacidad deductiva, salvo en algunos casos muy sencillos; con nuestro método deductivo, no conseguiremos hacer pensar si no repetir una serie de silogismos incomprensibles para el espíritu infantil, cayendo en el gran escollo de un verbalismo, que convierte la demostración matemática en una repetición de sonidos vacíos de contenido.

A nosotros los adultos ya formados matemáticamente nos es más cómodo el proceso deductivo y nos es más difícil darnos cuenta de que no es igual para los demás y tendemos hacia él, pero debemos observar como esta facilidad nuestra no es igual para los niños ni para gran número de personas adultas: basta para convencerse de ello cambiar algunos de los detalles o hacer alguna observación a la demostración, para que ésta, que aparentemente se sabía, quede completamente desarticulada.

Debe, pues, el método inductivo emplearse en toda su pureza como método pedagógico, con todo su proceso lógico de observación, experimentación, clasificación, formación de hipótesis y generalización; todo él ha de entrar en la Escuela, con la única salvedad, claro está, de una consciente abreviación de tanteos por parte del maestro, ya que de lo contrario sería repetir íntegramente todo el lento proceso de la humanidad.

Tal vez exagere algo en la importancia de esta fase,

pero colocado el Maestro entre los dos peligros de un intuicionismo puramente sensible, y una exagerada tendencia al racionalismo aparente, es muy difícil sostenerse en el término propiamente infantil; esta dificultad es aun mayor al pretender dar a la enseñanza matemática un carácter de eminente practicismo que favorece, por una falsa interpretación, al empirismo.

Pero no olvidemos que el valor educativo de las matemáticas no reside en quedarnos detenidos en una parte de su proceso evolutivo: esta segunda fase ha de ser la formadora de la tercera; cuando la ley, matemática en su verdadera acepción de ley general, haya sido adquirida y el espíritu infantil vaya estando en condiciones de proceder por deducción hay que acudir a ésta; solamente entonces se habrá realizado la función educativa plena de la matemática, finalidad que, como hemos dicho al principio, es una de las que debe perseguirse en toda enseñanza.

En resumen:

- 1.º La sola adquisición de datos sensibles matemáticos no tiene valor educativo en la formación matemática, constituyendo solamente la primer fase de la misma.
- 2.º La formación matemática infantil ha de ser predominantemente inductiva.
- 3.º Los métodos deductivos solamente se usarán cuando por su cualidad de sintetismo sean más claros a la inteligencia infantil y siempre como una preparación para esta nueva fase, punto de mira que debe servir de guía a la formación matemática completa.

El arte en la Escuela, o la Escuela bella

L Arte, en cualquier aspecto que se le considere, es la manifestación de la belleza. Y aplicado este concepto de belleza a la Escuela, su campo de acción es ilimitado.

Sentemos el principio de que la Escuela ha de ser bella; que necesita hoy más que nunca ser bella para realizar su fin, y que esa belleza ha de crearla el Maestro como todo lo que nace de la inteligencia al calor del corazón.

La Escuela, como el hogar, en su aspecto interior y exterior, ha de ser algo nuestro, algo personal, algo hondamente sentido y manifestado al exterior en un conjunto armónico y por consiguiente bello. No se concibe un hogar que merezca el nombre de tal que no tenga siguiera un rinconcito que convide a vivir, que ayude a soñar, que nos dé un poquito de descanso en las diarias tareas de la vida. Yo no concibo tampoco una Escuela sin ese rinconcito (que debe ser la Escuela entera), que despierte una ilusión en el alma; que sea al contemplarla recreo del espíritu y encanto del corazón.

«La Escuela es un pequeño cielo» dijo el insigne Manjón y el Cielo, creyentes y no creyentes, lo concebimos como un lugar delicioso en que la belleza reina por doquier.

La Escuela alegre, limpia, cariñosamente decorada; con mucha luz (aunque esto no depende de nosotros), con muchas flores; con mucho gusto en la colocación del mobiliario escolar, tendrá para los niños el atractivo que la mayoría de los que asisten a nuestras Escuelas rurales, no encontrarán en su mismo hogar.

Una Escuela sencillamente bonita, no puede menos de atraer a los pequeñuelos. Y solo en el ambiente de una Escuela bella, puede despertarse, desarrollarse y perfeccionarse el sentimiento de lo bello, que, unido como suele ir siempre al de la verdad y el bien, formará el trío sentimental que prepare la felicidad del niño en la vida.

¿Despertarse el sentimiento de lo bello? Despertarse en la

Escuela, sí. Yo he observado siempre que en las aldeas este sentimiento está dormido; pero despierta en las niñas al contemplar su Escuelita bella. Al cuidarla se afianzan en él; con el ejercicio se desarrolla en ellas la idea de lo bello. Y ¿cuánto pueden hacer la Maestra y el Maestro para el porvenir del niño cultivando este sentimiento en un ambiente apropiado.....? La niña que se acostumbra al orden en la Escuela, a conservarla limpia, a cuidar de las flores, a colocar cada cosa en su sitio, a observar y hacer comparaciones entre lo bonito y lo feo, lo que agrada a la vista y lo que parece mal, aplicará la estética escolar en su casa y procurará tenerla limpia y ordenada, colocadas las cosas con gusto y adornada con plantas y flores que en los pueblos están al alcance de todos..... ¿Y el día de mañana.....? Será la mujer hacendosa, trabajadora y culta, que, desterrando añejas costumbres de desidia y mal gusto, hará que junto a las dependencias que los útiles del campo y ganado requieren, la casa tenga una entrada curiosa, y una cocina limpia, y una salita coquetona. Que la limpieza, el gusto y la belleza no están reñidos con la vida del labrador; pues también en Suiza son labriegos y cada casa de campo es un chalet.

¿Y en los niños? ¡Cuánto puede influir en su vida de hombre el haber vivido su vida de niño en el ambiente de una Escuela bella, si el Maestro, por sentirlo hondamente, ha sabido hacérselo sentir a él! Ese niño, si llega a ser obrero podrá sobresalir en su trabajo por lo acabado de su obra; pues hasta en las ocupaciones más modestas puede encontrarse la belleza si la perfección la acompaña. Y si es el arte el camino de su vida, acaso le espere al final la gloria; pero si continua la tradición del pueblo y es, como su padre, agricultor, desde el gusto por la forma de labrar sus tierras hasta el de cultivar las flores y cuidar los árboles y el ganado, se verá siempre al hombre al que de niño enseñaron a sentir lo bello y hoy sabe rendir culto a este sentimiento en plena naturaleza.

No dudemos: bastaría cultivar el sentimiento estético en la Escuela para que se transformaran los pueblos.

Sin meterme más en estas consideraciones por creer que todos estamos convencidos de que la estética en la Escuela es de gran importancia para la educación del niño y para el porvenir del hombre, entremos en lo más interesante de estas consideraciones. Qué hemos hecho en nuestra Escuela en pro de las ideas que sostengo?

Antes de contestarme a esa pregunta quiero hablar aquí, siquiera brevemente, de lo que debe hacerse en los Centros de Colaboración. Lo verdaderamente práctico de sus reuniones será esto: Que cada cual lleve allí lo vivido por él en el ambiente escolar, lo creado o ensayado por él, lo que él conoce, lo que practica con fruto; es decir, su experiencia traducida en obras.

Comprendo la dificultad grandísima que esto tiene. El amor propio hay que dejarlo a un lado; el egoísmo también. ¿Qué es *muy poco* lo que se me ha ocurrido para llevar a la realidad mis teorías.....? ¿Qué lo que yo hice lo han hecho también los demás.....? Y que importa! ¿No puede haber alguno a quien no se le haya ocurrido otro tanto, o algún otro también que por pereza, indecisión o no dar al asunto la importancia que tiene no haya hecho nada por embellecer su Escuela perdiendo así un medio seguro de educación; ya que las cosas sencillamente bellas les entran a los niños por los ojos para adueñarse de su corazón?

Y por otra parte: si algo de lo mío y que a mí me dió resultado pudiera darlo a alguno de los que me escuchan y transformar el ambiente de su Escuela..... ¿Porqué callar lo que hice y el resultado que me dió?

Fuera pues el amor propio y el egoísmo entre nosotros y portémonos como buenos compañeros procurando aportar cada uno su «granito de arena» con la sinceridad de una buena voluntad al servicio de nuestra causa: el mejoramiento de la Escuela y del niño que va unido a nuestra satisfacción interior como Maestros.

* * *

Yo encontré la Escuela como tantas otras: carente de esté-

tica. Y una Escuela así no tiene para mí carácter de tal. La desnudez de las paredes me daba frío. La falta de una flores, de unos cuadros, de unas plantas que convivan con esas flores de carne que son las niñas, me daba tristeza. El patio era un cuadro de malezas y barro donde ni la hierba crecía. ¿Qué hacer.....? Yo se que todos, con unas cuantas pesetas, transformaríamos la clase en un salón. Hay tantas cosas bonitas por ahí, en copias artísticas de cuadros célebres, en figuras y bustos de mármol y escayola, en jarrones y flores, que..... Más, ¿las pesetas disponibles.....? He ahí el problema.

Después de una buena limpieza, coloqué el mobiliario a mí gusto. Con un kilo de yeso, un cubo, una brocha y un pincel, quitamos algunas manchas de las paredes; blanqueamos parte de la antesala y se quitaron las señales de los clavos y cuanta imperfección a nuestro alcance estuvo. ¿Cómo adornar las paredes tan altas y tan blancas? Pensé en varias clases de decorados; pero me decidí por el que creí más sencillo, práctico y económico. Con dos rollos de papel que me costaron cinco o seis pesetas, coloqué una greca a cierta altura al rededor del salón. ¿Ventajas de este sencillo decorado.....? El estar al alcance de nuestros bolsillos, el colocarse y quitarse con facilidad (bastan unas puntas de sujeción) y el poder, por esto mismo, renovarse con frecuencia durando muy bien un par de años; primero en tonos fuertes, luego más pálidos a medida que el tiempo transcurre; pero en ambos tonos, sobre el fondo claro de la pared, siempre queda bien.

Al armario le puse cortinas del mismo papel y casi tomó el aspecto de un mueble antiguo.

Nos faltaban los cuadros y eché mano de nuestras provisiones de revistas. Algunos grabados preciosos en negro resultaban demasiado serios..... Desistí, y con muestras de dibujos infantiles hicimos unos cuadros que alegraron la Escuela.

Necesitábamos tiestos, y como son caros, recurrimos a las latas pequeñas de aceite que pintadas de rojo, llenaron las ventanas. Para la Escuela, más que las plantas de adorno, me gustan las que dan muchas flores: los geránios fueron los pre-

dilectos, y así, tres cuartas partes del año, tienen los tiestos flores. Unos maceteros del color de los tiestos, unos jarroncitos lindos y baratos, un mueblecito que es una biblioteca forrada de cretona, y alguna otra cosa de capricho, completan el decorado del local. Ya no es la Escuela desnuda y triste que yo encontré: es la Escuela alegre, acogedora, que tiene un poco de hogar, porque en ella pusimos algo de nuestro corazón y mucho de nuestro cariño.

La antesala también se decoró. Ese mismo papel de menos anchura con cuadros de otro estilo, hace el efecto de una pintura. La colocación y los efectos de luz son el todo.

El patio pronto se convirtió en jardín. Fué preciso arrancar la maleza, hacer el trazado, llevar cada niña sus cestos de tierra buena, colocar plantas: y..... las margaritas, los geránios, los claveles, los rosales y otras más nos regalaron pronto la belleza de sus flores. (Hoy el jardín ha sido arreglado de nuevo por varios padres de las niñas que completaron la obra de sus hijas, y cuando las plantas crezcan llegará a estar precioso).

Si el hábito no hace el monje, tampoco el aspecto exterior, dirán algunos, hace de por sí la Escuela bella en lo que ésta tiene de más íntimo, que es el espíritu que la anima. Conforme: pero creo que el exterior predispone al alma llegar a ese espíritu de belleza interior, que constituye la vida de la Escuela.

* * *

Ya tenemos la Escuela bella. Hagamos ahora cosas bellas. El ambiente sin duda alguna, nos ayudará. Que los trabajos sean pulcros: limpieza en los trabajos, en los cuadernos, en los dibujos, en las labores..... y después belleza. Exijamos de cada niño el máximum de rendimiento, en cuanto a la perfección de los trabajos se refiere. Que cuando los crean terminados, comience la labor del retoque. No saben muchos Maestros a donde pueden llegar los niños siguiendo este procedimiento..... Y después, que se vea la dirección del Maestro. Los niños no son artistas de por sí (¡casi ninguno lo es!)

Es preciso encauzarlos, dirigirlos. A veces una sola línea encarnando un trabajo le da vida; un solo rasgo lo perfecciona. Los epígrafes con diferente tinta en los cuadernos, da a éstos un aspecto atrayente y armónico.

Rindamos, pues, culto a la armonía, nunca reñida con la variedad; culto a la limpieza, amor a las flores. Que en la Escuela se cante: pero enseñar a los niños a sentir la poesía de la música. ¡Qué sientan lo que cantan! Bellas lecturas hechas por el Maestro y repetidas por los niños. Que no falte tampoco el recitado de poesías y trozos escogidos, ni la gimnasia rítmica.....

Y por último: como manifestación del arte en la Escuela—del arte que hemos dicho al principio que es la belleza—la Exposición escolar es el broche de oro que debe cerrar un curso.

Sé por experiencia que es la gran cosa para traer el pueblo hacia la Escuela. Acostumbrados a verla, la esperan siempre con ansia, la visitan con placer, se extasian ante los trabajos según las aficiones de cada cual; y todos sienten la nostalgia de sus años de niño con la consiguiente pena por las comparaciones a que da lugar. «Entonces no nos enseñaban estas cosas», dicen en su lenguaje..... Y al oírlo los niños se creen algo grande, algo superior y miran con cariño a su Escuela convertida en salón, y sienten la pena de dejarla; y los que han de volver, hacen su propósito de superarse en el nuevo curso.

Pero hemos dicho que la Exposición ha de ser una manifestación artística; no ha de ser por consiguiente un almacenamiento de trabajos. Ha de haber selección en ellos; ha de sacrificarse el número al buen gusto en la colocación; la calidad a la cantidad en ciertas cosas, por ejemplo, dibujos, mapas, etc. No obstante, en una Escuela de niñas, las labores deben exponerse todas, aunque bien presentadas, porque no debe quitarse la ilusión a las pequeñas haciéndoles sentir que lo hecho por ellas vale poco. Para esto, un buen planchado hace prodigios. Yo siempre me tomo el trabajo de hacerlo.

* * *

Y ahora unas palabras finales. Unas palabras para todos los Maestros: Yo les invito a embellecer su Escuela. No hace falta para ello más que un poco de entusiasmo, pues nunca más cierto el dicho aquel de «querer es poder.»

Así, con la Escuela bella, nos sentiremos más íntimamente unidos a ella por ser de esa manera más nuestra, y estaremos en condiciones de vivir más intensamente nuestra vida profesional. Y así también nos será más fácil inculcar en los niños, para hacérselo amar, los sentimientos del Bien..... de la Verdad..... de la Belleza..... tríptico hermoso que podrá llenar de flores el camino de su vida.

FRANCISCA VALDIVIELSO

(Maestra Nacional de Barcia.—Luarca)

Escuela Normal del Magisterio Primario de Oviedo

Trabajos de la clase de Metodología de la enseñanza de la Historia

EN la actual formación profesional del Magisterio figuran, repartidas en los dos primeros cursos, las Metodologías especiales; en el segundo curso la Metodología de la Historia.

Tres aspectos ofrece esta clase durante el curso:

- 1.º Desarrollo del cuestionario oficial.
- 2.º Estudio de una época de la Historia universal.
- 3.º Lecciones prácticas en lo Escuela primaria.

Brevemente vamos a reseñar cómo hemos desarrollado estos dos últimos aspectos de nuestra labor.

Estudio de una época de la Historia universal.—Perseguimos con estos trabajos que los alumnos se asomen a las grandes obras generales de Historia (Goetz, Lavissee, etc.) y conozcan algunas monografías históricas, alejándose de la estrechez de los manuales corrientes.

En el presente curso hemos elegido para este estudio la Edad Moderna, designando a cada alumno un aspecto de la misma a estudiar, proporcionándoles la bibliografía y orientación que requería. El resultado de estos trabajos ha sido expuesto en las conferencias dadas por los alumnos en las clases de los meses de abril y mayo. (Véase más adelante el programa y la bibliografía de la conferencia desarrollada por la Srta. Balbín).

Lecciones prácticas en la Escuela primaria.—Se realizaron los martes, jueves y sábados, de nueve a diez de la mañana, en el Grupo escolar de niños de la calle de Quintana (Graduada aneja a la Normal), durante los meses de abril y mayo. Elegimos los grados 3.º y 5.º que con gran maestría y entusiasmo dirigen los señores Aparicio y Ruiz respectivamente.

En el tercer grado ocho alumnos explicaron otras tantas lecciones tomando como norma la preconizada en Francia por Cousinet: desenvolvimiento y progreso de las cosas. Cada una de estas lecciones versó sobre los temas siguientes, sin pretender agotarlos y solo a modo de ejemplos: «La vivienda», «El vestido», «La locomoción», «Las armas», «El alumbrado», «El trabajo», «Las fiestas», «La escritura.»

En el quinto grado las lecciones explicadas fueron nueve. El nivel intelectual de los alumnos de este grado nos ha permitido desorrollar otras formas de la enseñanza de la Historia, utilizando documentos, lecturas históricas. etc.

Todas las lecciones han sido profusamente ilustradas con fotografías, láminas, dibujos y mapas cuando la referencia geográfica lo requería.

Los niños de ambos grados han hecho en sus cuadernos los resúmenes de las lecciones ilustrándolos con dibujos y fotografías que ellos se han procurado.

Y los alumnos normalistas después de explicada su lección han presentado por escrito la referencia de la misma: programa, preparación y crítica de la lección,

A continuación publicamos los trabajos de la Srta. Rodríguez Balbín, alumna de este curso, que reflejan los dos aspectos de la labor de la clase de Metodología de la Historia que acabamos de reseñar.

Temas de Historia: Conferencia en busca del Dorado

PROGRAMA:

La leyenda del Dorado: sus orígenes.

Existencia real del Dorado: situación geográfica de estos territorios.—Imperio de los chibchas e imperio Omagna.

Expediciones de Federmam, Belalcázar y Jiménez de Quesada.

Fundación de Santa Fé de Bogotá.

El Alemán Felipe de Hutten.

Viaje de Gonzalo Pizarro y expedición de Orellana.—Consecuencias de la labor de éste.

Los indios «brasiles» y el Perú en tiempo del Marqués de Cañete.

Ursúa por el Amazonas en busca del Dorado.—El Motín de Machifaro.

La rebelión de Lope de Aguirre.—El acta primera de la Independencia de América.—Proclamación de D. Fernando de Guzmán como Príncipe del Perú.—Asesinatos de Aguirre.—Llegada a la isla Margarita.—Precauciones tomadas en Santo Domingo, Panamá, Venezuela, etc., ante el peligro representado por Aguirre y sus compañeros.—Paso al continente y establecimiento en Nueva, Valencia y Barquisimeta.—Fin de la rebelión, sus consecuencias y muerte de Lope de Aguirre.—Juicios sobre éste.—El itinerario de los «marañones».

Últimas expediciones al Dorado y a las regiones amazónicas.—Consecuencias.

OBRAS CONSULTADAS:

«Manual de Historia de España».—Aguado y Bleye.

«Historia de España».—Ballesteros.

«Historia Universal».—Publicaciones del Instituto Gallach.

«La expedición de Ursúa al Dorado y la Rebelión de Lope de Aguirre».—Emiliano Jos.

«Las inquietudes de Shanti-Andia».—Pío Baroja.

Este tema ha sido desarrollado en clase el 5 de Mayo de 1934.

LECCIÓN PRÁCTICA

La revolución mecánica.—Lectura comentada: Jacquard

PROGRAMA:

Presentación geográfica y breve del maquinismo industrial.—Un caso concreto: la máquina de tejer o telar.—Cómo y porqué inventa Jacquard la máquina de tejer.—Quién era Jacquard: su vida.

Consecuencias sociales.—Actitud de los obreros ante el invento.—Influencia de la máquina en la vida del trabajo.—Explica-

ción de cómo el maquinismo produce primero paro y miseria y enseguida trabajo y riqueza.—Materialización con un ejemplo sencillo.

PREPARACIÓN:

Había de estar basada esta lección en una lectura histórica, la que habla de Jacquard, en el libro «Lecturas Históricas» de Albert Thomas, que fué el único consultado.

Para la presentación gráfico utilicé varias fotografías de colecciones, con buques, locomotoras, etc., un número de una revista en francés, dedicado a la industria textil; una plana de la revista ALGO con el primitivo telar de Jacquard y un retrato del inventor; un número de la revista ORTO con un grabado de los obreros amotinados que intentan arrojar a Jacquard al Ródano, fotografía de una máquina que cose 8000 pares de zapatos semanalmente, de otra que suprime empleados de contabilidad y una pala mecánica que trabaja como 80 hombres.

En el ejemplo materializado presenté dos obreros y una máquina recortados en cartón y pintados y tres «objetos» de fabricación.

CRITICA

Los niños siguieron con interés la lección y demostraron su sentimiento cuando, en el ejemplo práctico, quedó un obrero sin trabajo, desplazado por la máquina.

Al final dijeron por sí, sin equivocarse, los resultados del maquinismo, creando riqueza y suprimiendo el paro que había producido al principio.

Parecían contentos de haber aprendido aquello, y me parece que llegaron a comprender todo el proceso económico de la producción y el consumo, en sus líneas esquemáticas.

Me queda una duda:

—¿Podrán creer los niños que con poner máquinas y más máquinas se arregla todo el grave y actual problema del paro obrero?

En otra lección les podría dar idea (sin salirme de lo que en este asunto se puede poner al alcance de los niños), de la superproducción y sus consecuencias.

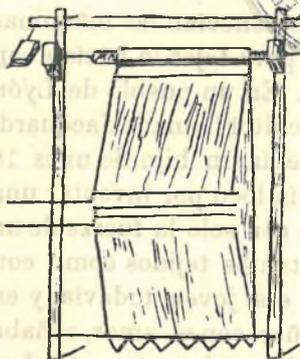
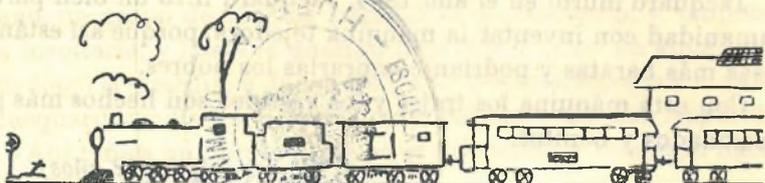
La interesante vida del inventor Jacquard sirvió de ambiente o fondo para la explicación de los hechos generales, que no hubieran sido atendidos si se presentasen en su crudeza material. Esta asociación con la anécdota (indicada por el Profesor Sr. Leal) me satisfizo mucho y creo que contribuyó en gran parte al resultado que dió a los niños unas ideas de los hechos económicos, que no son corrientes siquiera en la cultura media general.

Esta lección fué explicada a los niños del 5.º grado de la Escuela Aneja el 8 de Mayo de 1934.

* * *

A mi juicio estas lecciones prácticas no responden a una verdadera finalidad pedagógica, porque se desarrollan en un medio artificial, sin conocimiento de los niños ni de la organización de la Escuela y en presencia de profesores y compañeros que han de juzgar la labor realizada.

Resúmenes ilustrados de una lectura sobre el tema anterior



Antiguamente una máquina del tren recorría 12 km. por hora; hoy día recorre muchísimos más kms. Algunas máquinas recorren 90 o 100 kms.

Jacquard nació en Lyon (Francia) y en el año 1752; era de familia pobre y vivía en una pequeña aldea.

Jacquard trabajaba en una fábrica de tejer seda; pero en aquel tiempo no había máquinas que le proporcionasen a él ganar mucho dinero.

Tenían que tirar por cuerdas y a estos obreros encargados de este trabajo se les llamaba lanzadores de cuerdas; este oficio, claro está, era muy pesado.

Pero Jacquard quería de alguna manera inventar una máquina para no ser tan pesado su trabajo. Pero, claro está, el no quiso trabajar; nada más quería estar pensando, pero resulta que se le terminaron las perras para comer y tuvo que vender los telares, joyas, etc. Pero por fin inventó una máquina, y los demás obreros se pusieron muy contentos y el Gobierno le regaló medallas y dinero para que pudiera vivir mejor de como vivía.

Pero a los pocos días los dueños de las fábricas vieron que con la máquina que inventó Jacquard que sobraban muchos obreros, y entonces quedaron muchos obreros parados y protestaron; iban por las calles protestando contra Jacquard, silbando, dando mueras etc., haciendo mil disparates por las calles.

Un día estaba Jacquard paseando por la orilla del Ródano y

vió que iba hacia él una multitud de obreros parados a pegarle y le querían tirar al agua a no ser por los guardias que le cobijaron.

Jacquard murió en el año 1834. Jacquard hizo un bien para la humanidad con inventar la máquina tejedora, porque así están las cosas más baratas y podrían comprarlas los pobres.

Con esta máquina los trajes y los vestidos son hechos más perfeccionados y bonitos.

Carlos López (12 años)



Jacquard

Antiguamente no se conocían las máquinas tejedoras. Los obreros para tejer lo hacían con unos objetos de metal. En un pueblo de Lyon (Francia) vivía un agricultor llamado Jacquard; éste estaba casado y tenía un hijo de unos 18 años. Jacquard se volvía loco por inventar una máquina tejedora, que con solo la fuerza de un obrero, pudiese hacer tantos tejidos como con la fuerza de todos. El era joven todavía, y en su edad en vez de soñar con el amor, soñaba con formas de máquinas tejedoras, tornillos, ejes, etc., etc. Los amigos se reían de él y le decían que mejor soñaba con trabajar, y no con esas tontadas, pero a pesar de eso él no hacía caso a nadie.

Cada vez iba siendo más pobre, y llegó a tal punto que tuvo que vender los telares, y no dijo nada. Una vez hubo una batalla en Francia, y tuvo que ir a ella el hijo, y después de bastante tiempo se enteraron de que el único hijo que tenían había muerto en la batalla. A los pocos días murió la mujer y Jacquard quedó solo en la miseria. Ya era bastante viejo, tenía 52 años, pero a pesar de eso el seguía con la ilusión de inventar una máquina tejedora, y el año 1780 inventó Jacquard la primera máquina tejedora, siendo aclamado y gratificado bastante bien por el Gobierno. Pero con una condición: de que no cediese su invento más que a su patria. Jacquard con su máquina tejedora, tejió un vestido muy bonito que regaló a la Emperatriz.

A los obreros de las fábricas de tejer, no les gustó ese invento, porque casi todos quedaron sin trabajo, y fueron a insultar a Jac-

quard y a protestar adonde el vivía, y algunos de los obreros fueron a los tribunales a protestar. Jacquard iba a misa todos los días, y al salir siempre repartía un grupo de monedas, entre los chicos que le esperaban afuera. Un día paseando por las orillas del río Ródano, un grupo de obreros parados le reconocieron, y empezaron a insultarle; y hasta le querían tirar al río; pero en aquel momento llegó el guardia, y Jacquard hubo de esconderse por el campo. Jacquard vendía los vestidos muy baratos y un día Napoleón dijo: «Ahí teneis un hombre que no es avaricioso.» Jacquard nació el año 1752 y murió en el año 1834.

Manuel Rodero (13 años)

Métodos nuevos

Ensayos del Método de la Montesca en Oviedo

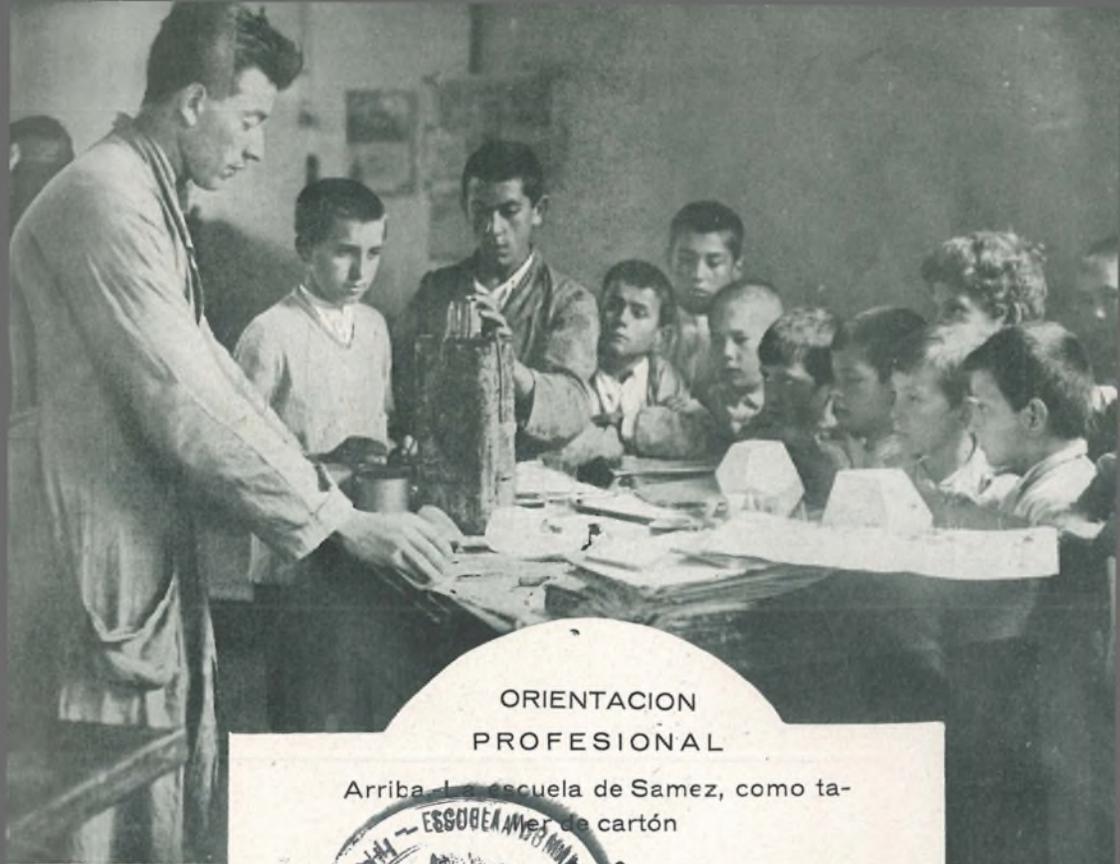
PARA nadie es un secreto la inquietud espiritual de los últimos tiempos; inquietud que se extiende a todos los ramos del saber y del hacer humano y a la cual no podían permanecer ajenos e impasibles la escuela y el maestro.

Esta inquietud en el Magisterio culminó en el afán de ver y contrastar; de leer y viajar para conocer y observar las experiencias y trabajos de los educadores de otras regiones y aún de otros países a fin de mejorar la escuela y superarse cada día.

No podía permanecer inactiva nuestra provincia ante este movimiento renovador en favor de la escuela y el niño porque los maestros de esta noble región encontraron en apoyo suyo quien, a la vez que les señalaba la pauta, alentó y en las medidas de su esfuerzo ayudó, para que este mejoramiento de la Escuela nacional fuese en aumento hasta cristalizar y fructificar en los trabajos, humildes si se quiere, pero de valor positivo, que los Maestros asturianos hacen en sus escuelas.

Sería pueril llamar, escuelas de ensayo aquellas en que se llevan a cabo iniciativas y orientaciones nuevas, fruto de la experiencia y de la reflexión y que con la mejor buena fé se practican por algunos maestros con ese deseo de transformar la escuela tradicional española en otra más racional y a tono con las de otros países y aún superarlas si fuese posible.

Rodeados de un ambiente nada favorable, con locales y material nada apropiados, con un exceso de matrícula que no deja tiempo material para nuevos trabajos, se comienzan los primeros ensayos renovadores; en esas difíciles condiciones

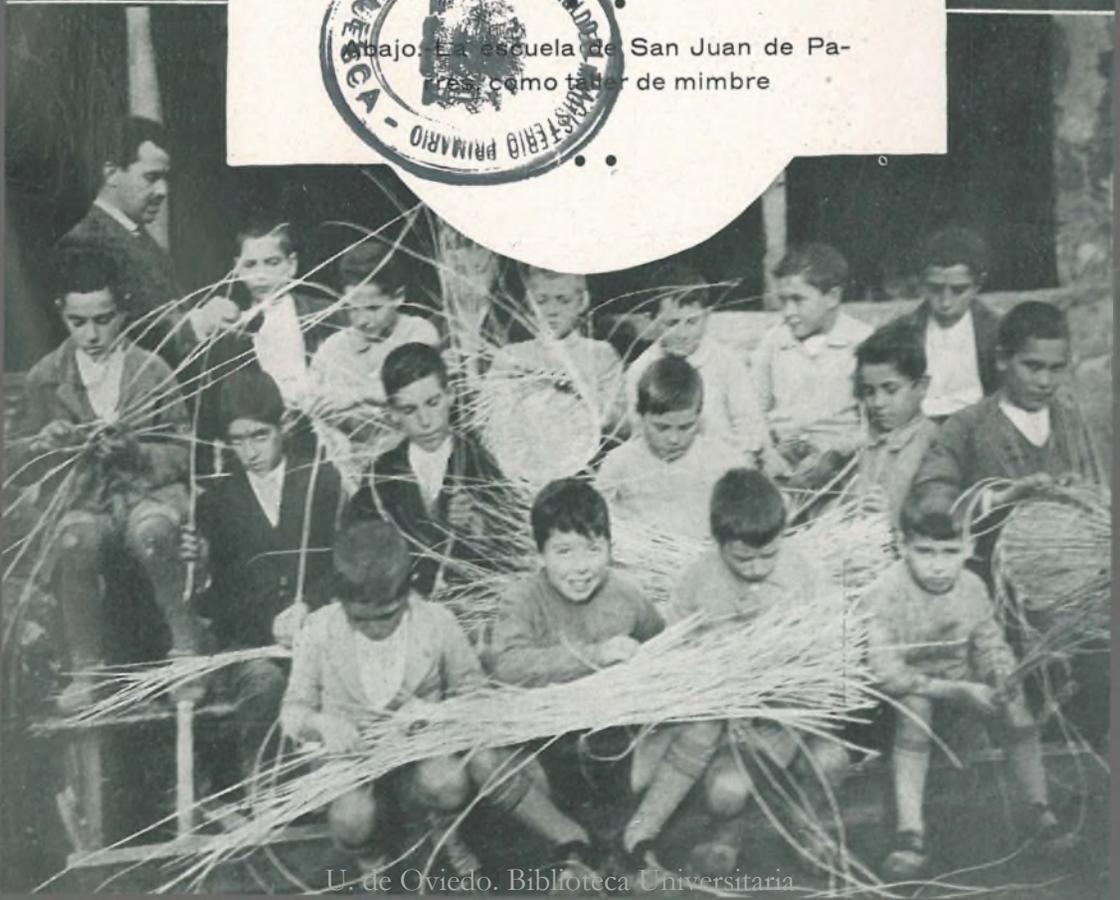


ORIENTACION
PROFESIONAL

Arriba: La escuela de Samez, como taller de cartón



Abajo: La escuela de San Juan de Pabaja, como taller de mimbre





Clases de adultas de Oviedo
Exposición de fin de curso
Clase especial de Corte y Confección de prendas.



Clase especial de Dibujo geométrico y artístico, con aplicación a labores diversass, de repujado y decorado.

Clase especial de Dibujo geométrico y artístico, con aplicación a labores diversas.



Clases de adultas
de Oviedo

Clase especial de
Dibujo geométri-
co y artístico, con
aplicaciones a la-
bores diversas.



Clase especial
de Dibujo geo-
métrico y ar-
tístico.

Clase especial
de Corte y con-
fección
de prendas

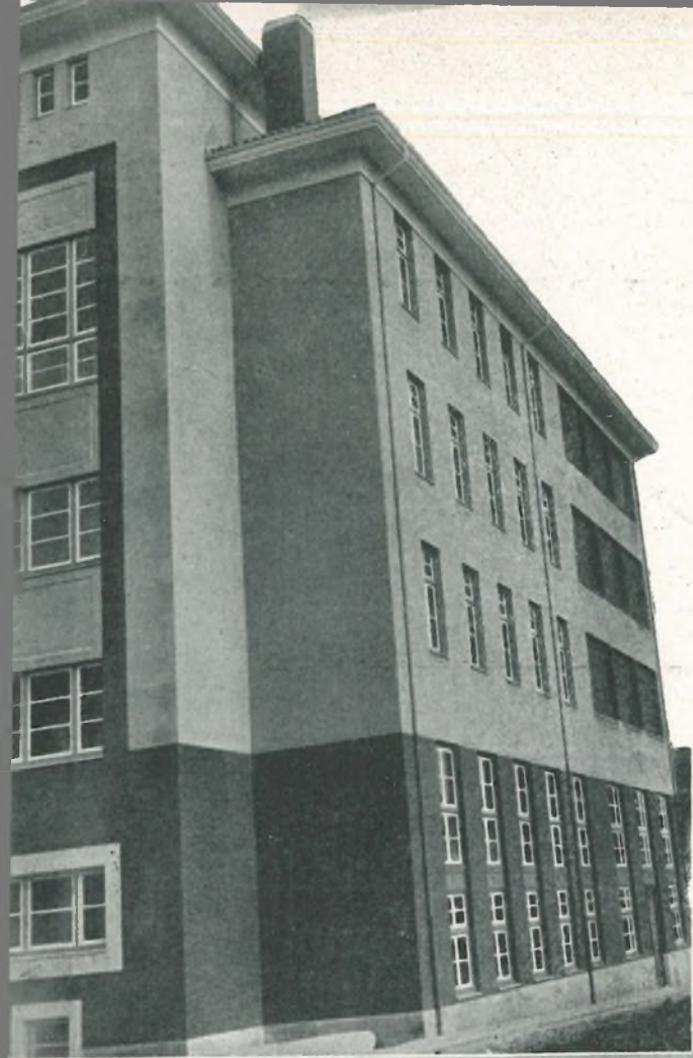


Algunos de los pequeños beneficiados, acuden, en brazos de sus madres o al cuidado de sus niñeras.

Salen las madres o los hermanos mayores, con los biberones para los lactantes.

CASA-CUNA.—Aquí dejan las madres a sus pequeños, desde las ocho de la mañana hasta las siete de la tarde, mientras ellas van a la fábrica o al taller.





He aquí tres magníficos aspectos de esa obra admirable de amor y solidaridad, levantada por el Sindicato Minero Asturiano, y de la que damos una amplia información en otro lugar de este número.





**ESCUELA DE PÁRVU-
LOS DE STO. DOMIN-
GO (OVIDO)**

en Esta Escuela se
aplica el método
Decroly



Varios aspectos del
trabajo infantil.





Una clase de prácticas de enseñanza de la Historia en la Graduada aneja a la Normal.

La señorita Balbín explica una lección.

Los niños toman sus notas.

Los alumnos del segundo curso Profesional presencian la lección de un compañero, acompañados del Profesor.



BARCIA
(LUARCA) ES-
CUELA DE NI-
ÑAS. - La Es-
cuela alegre,
acogedora,
que tiene un
poco de ho-
gar...

... donde el
espíritu pue-
de volar y el
cuerpo puede
desarrollar-
se entre mú-
sica y ritmo.



El patio
pronto se
convirtió en
jardín. Fué
preciso
arrancar la
maleza, ha-
cer el tra-
zado...

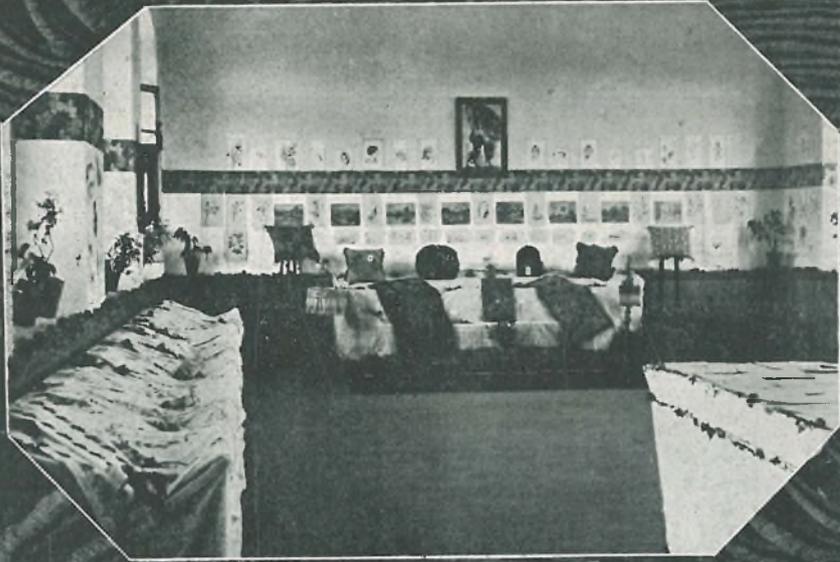




COLLOTO
(OVIEDO)

Aspectos de
la Fiesta del
Arbol



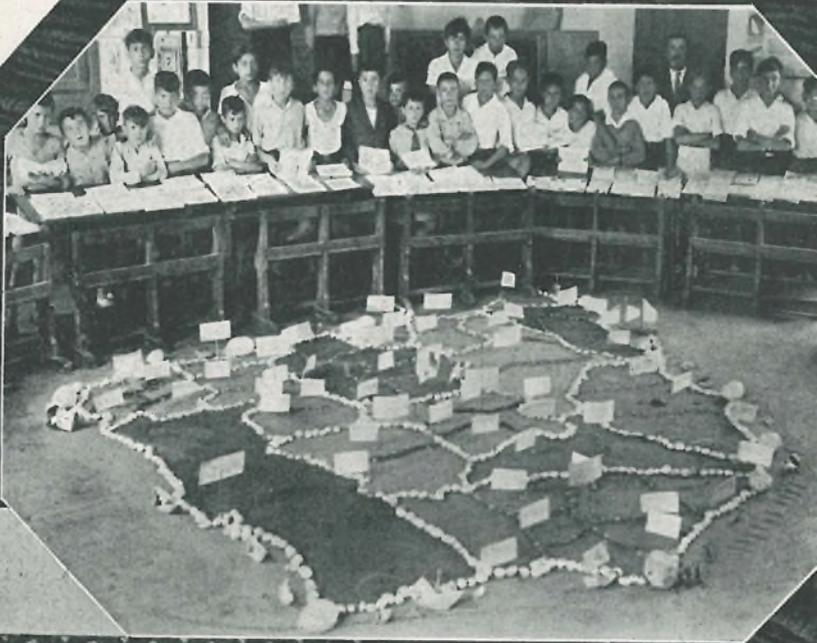


ESCUELA
DE NIÑAS
DE BARCIA
(LUARCA)

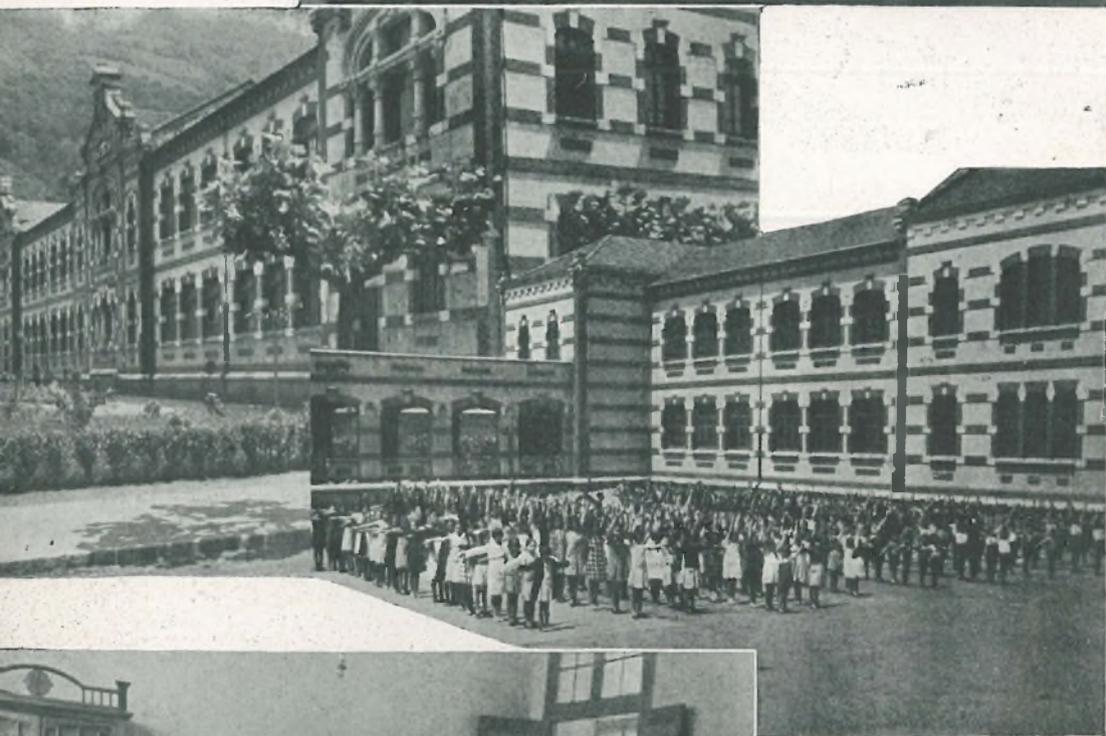
Dos aspectos de los trabajos de las alumnas

Escuela graduada de niños de Luarca

Mapa escolar construido por los niños



Grupo Escolar
"Aniceto Sela"
Mieres



Este edificio es
de los que pue-
den ser consi-
derados como
modelo.



Escuelas de
Santa Cruz de
Mieres

Nuevo edificio
escolar, con
amplias aulas,
grandes patios
y arquitectura
bella y sencilla.





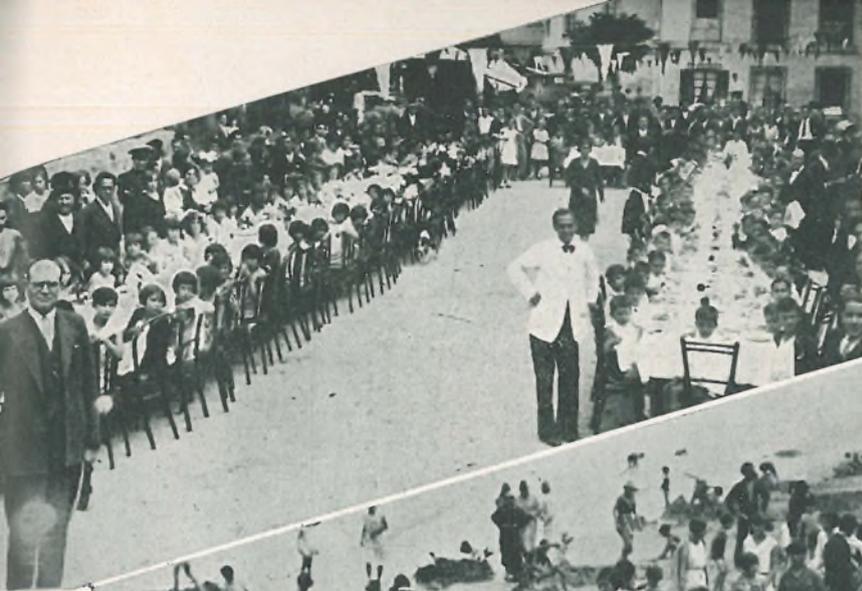
BIBLIOTECA
DE LA GRADUADA
«RAFAEL ALTAMIRA»

Alumnos y exalumnos
utilizando los libros de di-
cha biblioteca.



Excursiones Escolares

La llegada del buen tiempo promueve el deseo de viajar de conocer tierras distintas a las que diariamente contemplamos...



Niños de todas las Escuelas viajan para conocer Asturias



Colonias
escolares
de Lan-
greo.



El paisa-
je, el cli-
ma... todo
contri bu-
ye a dar
fortaleza
y alegría
a los pe-
que ños
colonos.

y con no pocas vacilaciones y dudas dieron comienzo las iniciativas y orientaciones.

La fé y entusiasmo, puestos al servicio de la escuela y del niño, fueron venciendo dificultades y haciendo que se dibujasen nuevas orientaciones con líneas concretas y base segura alentando a los maestros a continuar en su labor.

Hoy son ya varias las escuelas en donde humildemente, pero con éxito, se muestran trabajos que nos permiten ser optimistas confiando obtener mayores y seguros resultados en el momento en que éstas puedan prestar una mayor ayuda a esta labor, acomodándose en sus condiciones de personal e instalación para poder hacer cosas más amplias y serias.

Impulsados por este dinamismo quisimos también nosotros traer a nuestra escuela nuevas orientaciones y en el curso de 1929 al 1930 comenzamos a poner en práctica, en el último grado de la misma, un modesto ensayo del Método de la Montesca, del cual habíamos podido obtener algunas muestras de trabajos en nuestra visita por las escuelas italianas, allá por la primavera del 1928.

Al finalizar el curso pudimos presentar trabajos que nos animaron a continuar adelante en nuestra obra con más intensidad y extensión.

En el curso siguiente, alentados por los resultados del anterior, se extendió este nuevo Método a los dos últimos grados de la escuela y puedo asegurar que los resultados fueron fructíferos.

He de hacer constar que el nuevo Método llevado por nosotros a la escuela difiere bastante del empleado en las escuelas de la Montesca y Rovigliano, pues nuestra escuela urbana es también muy distinta de aquellas donde se ideó y llevó a la práctica este Método en toda su pureza. Nuestro Método, pues, es una adaptación del ideado por aquella insigne mujer, Alicia Franquetti a quien tanto deben los pueblecitos rurales de la bella y poética región de Perusa.

¿Qué hemos hecho nosotros de la Montesca? Pues sencillamente, utilizar los almanaques mensuales, llevando a ellos

los dibujos seleccionados que aparecen en los diversos temas tratados en los distintos días del mes.

También debo advertir que si bien orientamos estas enseñanzas despertando en el niño el espíritu observador, y, haciéndole sentir amor por la naturaleza, aprovechamos en todo momento sus iniciativas y gustos dándole libertad para elegir el tema diario que por lo general versa sobre asuntos de palpitante actualidad local, provincial o nacional.

En la primavera fueron frecuentes los ejercicios sobre temas como la siembra y germinación, las hojas y las flores, intercaladas con otros de carácter local o provincial de los que a diario nos facilitaron la prensa diaria y las revistas gráficas.

La estación otoñal nos dió motivo para el desarrollo de temas y ejercicios sobre la recogida de frutos, caída de las hojas, los primeros fríos, etc. cultivándose en todo momento el tema ocasional.

Con este motivo llegan a la escuela diariamente gran cantidad de periódicos, revistas, dibujos, gráficos, plantas, minerales, frutos, etc., que son un excelente material para las lecciones del día y sucesivos y que los niños aportan con deleite.

Este caudal de cosas recogidas por los niños mediante su iniciativa particular, y que ya despertó en ellos alguna curiosidad, debidamente seleccionado y catalogado, sirve más tarde para enriquecer el museo escolar que los niños van formando por medio de grupos o equipos en los que se agrupan libremente según su actitud, actividad y aficiones.

Bueno será advertir que estos ensayos son producto de las sesiones de las tardes ya que nosotros no podemos substraernos a los intereses del niño y su próxima salida de la escuela, lanzándonos de lleno a una experiencia cuyos resultados finales no podemos medir comprometiendo así el porvenir de los niños que la sociedad nos confió.

Estos niños no pueden hacer de conejitos de indias porque es poco el tiempo que les resta de permanencia en la escuela y al carecer de las verdaderas escuelas de ensayo tenemos que caminar muy despacio y con pies de plomo para no desacreditar la escuela y dar al traste con todo.

Aspiramos, no a destruir, sino a corregir y rectificar, infundiendo a la escuela actual un espíritu nuevo haciendo la evolución hacia una escuela mejor sin excesivas convulsiones.

Por esa razón las tres horas de la mañana las consagramos a lo que pudiéramos llamar la enseñanza de materias o asignaturas, dejando para las sesiones de la tarde estos ensayos de nuevos métodos aprovechando a la vez la ampliación de conocimientos de cultura general.

En esta forma y de una manera insensible vamos transformando insensiblemente nuestra escuela haciendo que las gentes no sientan recelos hacia las nuevas normas y sin que los niños se alejen de los intereses que les afectan con arreglo a un futuro muy próximo para ellos, de alejamiento y abandono de la escuela por tener necesidad de lanzarse al estudio o al aprendizaje de un oficio.

¿Cómo desarrollamos nuestro plan?

Reunidos los niños expone cada uno el tema o asunto que más le gustaría se tratase en la sesión de ese día. Se discute entre ellos cual ha de ser el tema preferido de entre los propuestos y por fin se deciden por uno.

El maestro expone ampliamente la materia y después se abre discusión en la que intervienen los niños, aportando cada uno las aclaraciones y observaciones que haya hecho—muchas de las veces muy atinadas—y por último los niños contraen la obligación de hacer un ejercicio de redacción sobre el mismo; llevando a él, además de las observaciones que más le hayan gustado, aquellas otras de su cosecha particular que hubiese podido reunir respecto al mismo.

Para ampliación de sus notas se pone a disposición de los niños la biblioteca de la escuela, y, si el tema fuese de interés máximo, se deja su redacción para el día siguiente a fin de que cada cual pueda documentarse consultando libros en las bibliotecas fijas o circulantes de la localidad o bien haciendo visitas a lugares donde pueda encontrar los datos precisos para ampliar aquellos extremos que cree convenientes.

Estos ejercicios han de ilustrarse con dibujos de memoria, de copia, o del natural apropiados al asunto de que se trata.

Al siguiente día, el maestro repasa ejercicios y dibujos y aquellos que merecen su aprobación son llevados a la libreta correspondiente junto con el dibujo original.

La tarde de los sábados se destina al repaso de ejercicios y dibujos de la semana y aquellos dibujos que por su originalidad y buen gusto merecen conservarse son pasados al almanaque por el niño agraciado.—El almanaque, pues, no es más que una selección de dibujos de los que aparecen en las libretas de los niños acompañando el desarrollo de los temas tratados durante el mes.—Como muy bien le bautizó un compañero el almanaque es la representación práctica de los trabajos del mes a la vez que un verdadero cuadro de honor.

Es ocioso manifestar que los dibujos seleccionados que aparecen en el almanaque, no son los mejores y más perfectos, pues en ese caso tres o cuatro niños—los más hábiles y diestros—serían los encargados de ir poniendo en el almanaque sus dibujos.—Al hacer esta selección de dibujos nos inclinamos por aquellos que presentan mayor originalidad y que responden prácticamente mejor al tema desarrollado.

No pocas veces nos obliga a elegir un dibujo, no su perfección sino el mérito del trabajo aportado por el niño en su ejercicio.—Todos estos dibujos tienen el inconveniente de no ser acabados ni perfectos ya que son trabajos diarios y se dispone relativamente de poco tiempo para su ejecución.

Como las estaciones y los asuntos que tienen su origen en cada una de ellas se repiten invariablemente, cada curso los niños se ven precisados a estudiar y rebuscar para no repetir cada año los mismos conceptos.

Los distintos meses del año, con su característica propia, nos proporcionan materia para el desarrollo de un tema general que encierra un verdadero centro de interés; este tema da lugar a una diversidad de dibujos variados pero todos ellos sobre un mismo asunto. Con toda esta variedad de dibujos se hace un almanaque mensual que los sintetice.

En el último curso se desarrollaron temas mensuales cuyos títulos son los siguientes: «Recogida de frutos», «El invierno», «El carnaval», «Las flores», «Las hojas», etc.

Una buena parte de las sesiones de las tardes la consagran los niños a trabajar en colaboración agrupándose libremente los compañeros que sienten predilección por el desarrollo o estudio de algunas materias. Con arreglo a sus iniciativas y gustos se asocian en pequeños grupos para hacer el trabajo en común.

Mientras unos ordenan y coleccionan las cosas aportadas cada día (muchas de ellas se utilizarón en el desarrollo de temas diarios) enriqueciendo así el museo escolar, otros clasifican y agrupan minerales, plantas, hojas, monedas, dibujos, cromos, copias de cuadros célebres, etc.

Gracias a estas aportaciones y trabajos tenemos nuestras colecciones de cromos, cuadros artísticos, monumentos históricos, minerales, fósiles, monedas, etc.—Para recoger y coleccionar todas estas cosas hacen falta carpetas, estuches y cajas que el grupo correspondiente se encarga de facilitar.

No son pocos los que sintiendo aficiones por el modelado se consagran a la reproducción de mapas, esculturas, jarrones, ánforas y objetos diversos en arcilla.

¿Qué resultados nos dió toda esta orientación llevada a nuestra escuela?

La enseñanza se hizo más amena e interesante para los niños ya que la mayoría de las veces se desarrollaron temas de agrado de todos llegándose en algunos casos a tener que intervenir el maestro para seleccionar de entre los muchos propuestos y recogidos por ellos en la calle, en el hogar, en la prensa diaria, en la escuela, etc.

Esta actividad infantil se desplaza fuera del recinto de la escuela continuando con la vida del niño; allí donde esté, pues, de acuerdo con sus gustos, conocimientos y aficiones, redactó el tema, buscó el dibujo apropiado, no solo por el interés de tenerlo mejor y superar a los demás sino por verse premiado llevando su trabajo al almanaque.

Despertó en los niños gran interés observador naciendo al calor de él esos grupos infantiles que tanto interés tienen en nuestra escuela y que tantos beneficios reportan a la enseñanza.—No es menos útil ese despertar de aptitudes, esta ayuda

mútua, esta compenetración colectiva que sienten los niños aportando a la escuela material y útiles, no solo para el grupo en que está inscripto sino para todos, habiéndose dado el caso de que al final de un curso hubo grupos que presentan su colección de trabajos seleccionados y clasificados pero en su mayoría aportados por sus compañeros de clase.

Se han notado grandes progresos en la enseñanza del lenguaje, del dibujo y de las ciencias físico-naturales.

Con esta clase de aportaciones de los niños, la escuela se enriquece de ese material, vivo e interesante, de que tanto hablaba Giner de los Ríos como el único aprovechable en la escuela.

En la forma que hasta ahora hemos llevado nosotros este método no es método de enseñanza completa pero sí un medio de educación activa de gran interés pedagógico y que conviene reflexionar sobre él.

Por último, en Asturias, región eminentemente apícola y de población diseminada, en un todo semejante a la región italiana donde Alicia Franquetti ideó su escuela rural, agrícola y naturalista sería de gran interés y eficacia ensayar este método en toda su fuerza y no con las variantes introducidas por nosotros debido al medio en que se desarrolla la vida de los niños de nuestra escuela de la capital.

Estos son a grandes rasgos las realidades, las observaciones e inconvenientes que nosotros encontramos al emprender este nuevo camino educativo y que brindo a mis compañeros por si de algo les puede servir para el desempeño de su alta misión en los pueblos.

FRANCISCO CAÑAL

Director de la Graduada del 5.º distrito de Oviedo.

ASISTENCIA SOCIAL DEL NIÑO EN ASTURIAS

Instituto de Puericultura de Gijón

EN amplia explanada de un barrio extremo de la villa de Gijón, se levanta un edificio de grandes y elegantes proporciones, que no puede pasar inadvertido.

En las primeras horas de la noche, se ve sobre la torre un gran globo, especie de faro de luz roja, que se apaga a cada pocos momentos: «Es un niño que muere», oímos decir, Y ante nuestra mirada interrogante, añaden: Sí, «es un niño que muere en España». Aclaración que hace estremecer; que no puede oír impasible ningún español.

A ambos lados de la puerta principal de este edificio, vemos, en artísticos azulejos, imágenes de santa maternidad de Correggio y de Carlos Dolci: Es el Instituto de Puericultura.

Este fué creado por la iniciativa y el esfuerzo del Doctor don Avelino González, que dió principio a esta obra social el año 1921, interesando con profusión de artículos periodísticos y conferencias a todas las clases sociales.

Con un capital de 415 pesetas y un ingreso anual de 8.000, pertenecientes a la Junta local de Protección a la Infancia, de la cual era Vocal dicho Doctor, se empezó a construir la sección «Gota de leche».

Después de grandes esfuerzos, inauguró en el año 1923 dicha obra.

Poco a poco se fué aumentando con subvenciones del Ayuntamiento y Diputación Provincial, estando constituido en la actualidad dicho Instituto con las secciones siguientes:

Gota de Leche; Sala de Maternidad, con 12 camas; Casa-Cuna, con 30 niños; Escuelas de Madres y enfermeras, y las Policlínicas de Niños de Pecho, Consulta prenatal, de Nariz, garganta y oídos, de Ojos, Dientes, etc.

Todo ello está instalado con los adelantos y material más modernos, pudiendo asegurarse que es hoy día el Instituto de Puericultura más completo de España.

Tiene establecida una sección llamada «Lucha contra la

mortalidad infantil», que comprende la vacunación V. C. G., la antivariólica y la antidiftérica. Reparte miles de cartillas con instrucciones a todas las mujeres que han tenido un hijo o van a tenerlo, organiza conferencias con proyecciones en los barrios obreros, etc. etc.

Toda mujer pobre que lo desee y quiera ingresar en la Maternidad, tiene que pasar después del sexto mes, por la consulta prenatal, donde se la somete al tratamiento adecuado.

Si la madre no puede criar a su hijo, o necesita una lactancia mixta, pasa a la Gota de Leche, donde los niños son atendidos hasta los dos años. Cuando la madre trabaja en fábricas o talleres deja a su hijo a las ocho de la mañana en la sección Casa-Cuna, hasta las siete de la tarde, que lo recoge.

Se vigila a los niños visión, dientes y piel; y en la consulta de sifiliografía, se hace a madre e hijo, gratuitamente, el tratamiento necesario, ya que el 15 por ciento de las embarazadas, están contagiadas.

Existe en el Instituto un laboratorio de análisis clínicos y químicos de lo más completo.

Tiene Solarium para ultravioletas, Sección de Electricidad Médica, con todos los modernos aparatos de Diatermia, etc.

Todo el personal ha sido preparado con dos años de estudio en la Escuela de Enfermeras creada en dicho Instituto, la primera en España, después de la Nacional; poseyendo todas el título de Enfermeras Puericultoras o Niñeras Tituladas, dado por la Dirección General de Sanidad.

Existe también un cuerpo de Enfermeras visitadoras encargadas de la visita domiciliaria y de averiguar el estado higiénico y económico en que se desenvuelven los que solicitan del Instituto protección y apoyo.

Como prueba de la eficacia de esta labor constante, hay estadísticas muy elocuentes, que patentizan la disminución anual de la mortalidad infantil de Gijón, en varios centenares.

Es, realmente, una obra magnífica, digna de ser imitada y que enaltece a Gijón, pudiendo decirse que es de aportación popular, pues su principal fuente de ingresos nace de la rifa benéfica, que goza del favor del público modesto.

ORFANATO MINERO

LA solidaridad obrera, el amor a los niños, juntamente con el dolor que produce una orfandad desamparada han sido los creadores de esta benéfica institución asturiana, soberbia y magnífica por las condiciones materiales de su emplazamiento y edificios, admirable y perfecta por el ambiente que en ella reina y la organización que la preside, y de tal modo que quizá no haya en España institución similar que pueda comparársele.

Su objeto es sencillamente recoger los huérfanos de mineros asturianos muertos en accidentes del trabajo para hacerles vivir la vida íntima de un hogar acogedor, ejemplar y feliz, al mismo tiempo que adquieren los conocimientos y formación necesarios para desenvolverse dignamente por sí mismos y ser útiles a la sociedad, al terminar su estancia en el orfanato. Qué pronto se dice esto, que sencillo parece y sin embargo ¡qué empresa más difícil resulta! ¡Qué cantidad de esfuerzos, de desvelos y de trabajos han de ponerse a contribución para lograrlo! Los que se dedican a la enseñanza saben bien de las dificultades enormes que esa labor lleva aparejadas y del espíritu de sacrificio, vocación y cariño que son necesarios para vencerlas; afortunadamente para los mineros asturianos, el hombre que lleva sobre sí carga tan abrumadora y de tanta responsabilidad es D. Ernesto Winter, ingeniero de minas y director del orfanato. A esa organización dedica por entero su existencia, y no solo la suya sino la de sus familiares más íntimos se halla también entregada por entero al cuidado de los pobres desvalidos que allí se acogen. Es el Sr. Winter hombre de cualidades excepcionales, vastísima cultura en todas las ramas del saber humano, capacidad pedagógica insuperable, orientación clara y precisa sobre el fin que la obra se propone, trabajador infatigable, y todavía esto sería insuficiente para lograr un éxito franco y decidido, de no poseer algo indispensable para toda persona que con niños trata, y es el cariño paternal hacia los desgraciados que están bajo su tutela. Niños sin padre, lo encuentran en su director, cuyo corazón magnánimo y comprensivo se acerca a los pe-

queños para suplir lo que desgraciadamente y en edad tan tierna hubieron de perder. Son la bondad y cariño de este hombre insigne el motor potente que todo lo mueve y todas las dificultades alcanza; lo demás viene dado por añadidura. Al oírle hablar de su misión—en la que no encuentra espinas—con el fervor, el entusiasmo y la devoción que pone en sus palabras comprendemos perfectamente que «solo el amor es fecundo.»

Quisiéramos reseñar el orfanato minero, sin dejar en el tintero ni un solo detalle porque los detalles son los grandes reveladores de obras y de personas, pero son tantos y tan elocuentes que, de hacerlo así, serían pocas todas las páginas del «Boletín»; procuraremos, pues dar un resumen, lo más completo posible y donde solo quepa lo esencial, para dar idea, aunque no sea muy precisa, del alcance y misión de esta institución social.

El orfanato se halla a dos Km. de Oviedo, en la falda del Naranco, en la antigua finca que fué de D. Julián Clavería, Dr. en Medicina; se empezó a construir hace dos años y no estará totalmente terminado hasta el próximo septiembre. Mientras tanto los 40 niños con que hoy cuenta—no hay cabida para más—se hallan alojados en la antigua casa de la finca que se habilitó para tal fin; estos niños son del uno y del otro sexo y comprendidos entre los 6 y los 14 años de edad. Muy pronto, este mismo mes de Junio en que se terminan algunos pabellones, podrá ampliarse aquel exiguo número hasta 276 y al finalizar las obras, en septiembre, el orfanato será capaz de albergar 600 huérfanos. Entonces constará de cuatro edificios dormitorios, dos destinados a niños y dos a niñas, donde se pueden acoger en total de 400 a 450 niños mayores de 6 años, más el de puericultura, enfermería, escuela, talleres, comedor y cocinas.

Cada edificio dormitorio tiene tres pisos o plantas, destinándose la planta baja a instalaciones de duchas colectivas, salón de gimnasia y salón de conferencias. Los propiamente dormitorios están en los pisos superiores, habiendo desaparecido por completo el dormitorio típico de asilos aulas donde un gran número de camas se colocan en el mismo salón. Aquí las alcobas son bipersonales en su mayoría—las hay también unipersonales—bien orientadas, amplias, alegres, sencillas y contiguos a ellas se dispone de cuartos

de aseo, habiendo además el dormitorio del vigilante dotado de gabinete y cuarto de baño.

El edificio denominado de puericultura, porque se destina a párvulos, es capaz para 75 huerfanitos; consta de cuatro plantas: sótano con cocinas, lavaderos, despensas y pabellón de duchas colectivas; primer piso donde están instalados comedores, escuela, cuartos de estar y cuartos de aseo; la planta principal tiene los dormitorios con sus baños correspondientes, lavabos y servicios complementarios; la bohardilla se destina al servicio. Como se ve, en este edificio de puericultura los niños están completamente atendidos en todas sus necesidades sin salir de él, ni comunicarse con los que ya han entrado en la edad escolar, y es el primero que se ha construido a fin de que los párvulos sean los admitidos en primer lugar. El director, con visión clara de la realidad, tiene empeño grande en proporcionar cuanto antes los cuidados necesarios a estos pequeños que en sus casas y en un ambiente inadecuado, triste y miserable, estropearían su cuerpo y su alma dificultando—al ingresar más tarde—la labor de formación tanto física como espiritual que con ellos ha de llevarse a cabo, así como el plan y organización en la marcha progresiva del orfanato. La fachada mayor está orientada a mediodía para que los dormitorios, comedor y cuartos de estar, resulten bañados por el sol y abrigados de los vientos.

En la construcción del edificio-enfermería ha presidido el más escrupuloso cuidado que necesitan y requieren los enfermos. Lo componen también cuatro plantas en las que se hallan distribuidos y debidamente aislados cocinas, comedores, lavaderos, departamento de desinfección, salas de consulta, de archivos y de inspección médica, de convalecientes y farmacia. En la parte alta de este edificio se instalarán, con rigurosísimo aislamiento, los enfermos contagiosos; al objeto de procurar estancia al aire libre a los enfermos que lo necesiten se han proyectado amplias terrazas que a modo de solarium forman en la fachada oeste una prolongación de la habitación.

Planeados y organizados de manera semejante está el edificio comedor general y cocina con office, montacargas, lavaderos y escuela de alimentación, donde las niñas aprenderán las faenas culi-

narias de tanta importancia en la economía doméstica; es capaz este comedor para 500 niños o sea todos los acogidos, excepto los párvulos que disponen del suyo en el pabellón de puericultura. En los talleres pueden trabajar 250 niños distribuidos de la siguiente manera: 70 en la sala de dibujo; 125 en los talleres propiamente dichos y el resto en la planta baja donde hay dependencias comerciales y salas para clases de confección. En la tienda instalada «ad hoc», se efectúan ventas a los mismos niños, principalmente de ropa, los cuales pagan con fichas que con su valor acomodaticio sustituyen a la moneda corriente.

No se ha atendido, en la construcción a un estilo histórico determinado; es un estilo moderno, de sencillas líneas y perspectivas, con la preocupación única de la luz. Por eso las puertas son anchas, las ventanas amplias, de modo que la luz entre a raudales hasta el último rincón; el exterior de los edificios es de ladrillo y los interiores se hallan revestidos en la parte alta de estucados y en la inferior de un zócalo de azulejos de distintos colores para cada pabellón; lo que da una tonalidad bonita y alegre, compatible con las más estricta sencillez.

Ya dejamos dicho que en el orfanato hacen los niños vida familiar al mismo tiempo que se educan, se instruyen, se reforman, se adoctrinan y aprenden oficios determinados, y al objeto de poseer una base firme en que fundamentar toda ulterior acción educadora con orientación apropiada y estableciendo las diferencias necesarias en cada caso concreto, se hace a los niños antes de ingresar lo que el Sr. Winter llama ficha in-domo, esto es, en el domicilio de cada uno, donde hay que ir a visitarlos; así se conoce su casa, su pueblo, su madre y hermanos, las condiciones en que viven, que tanto contribuyen a modificar el espíritu del pequeño y a hacer ver claro porque reaccionan de tal y cual manera. Y ha sido el propio director el que ha ido casa por casa recogiendo los datos precisos para la ficha y al mismo tiempo dándose a conocer a los niños que con él han de convivir, para que las relaciones de cordialidad entre uno y otros se establezcan cuanto antes. La vocación y el trabajo que esto supone no necesita comentarse ni glosarse. El hecho en sí es bastante elocuente para darse idea del espíritu de precisión, exactitud y veracidad, que informa toda la

obra de la educación en esta institución social. Maestros que leáis estas líneas, tomad ejemplo del Sr. Winter y como él poned a contribución toda clase de esfuerzos para conocer a vuestros alumnos.

Esta ficha que nos ocupa y cuyos principales datos son la vivienda, la madre, los hermanos, el ambiente, estado general del niño, taras, etc. se completa al admitirlos con una ficha médica, para lo cual después de bañarlos y asearlos se les tiene en observación ocho días. Luego si necesario fuera, se les arregla la dentadura y se les hacen algunas operaciones, que, cual la extirpación de vegetaciones y amígdalas son tan frecuentes en la población infantil.

Dentro del orfanato, viviendo rigurosamente ambiente familiar, por fuerza tiene que existir la coeducación en todas las edades. En la familia, los padres no colocan los hijos a un lado y las hijas a otro; en esta familia grande del orfanato—a veces ha habido 125 niños—sucede lo mismo y hasta el presente según declaración del director no solo no ha habido motivo ni incidente alguno que obligara a imponer correcciones ni a adoptar medidas enérgicas, sino que la menor advertencia ha sido innecesaria, tal es la penetración verdaderamente fraternal que existe entre los escolares.

En este régimen de libertad los clásicos medios disciplinarios empleados en instituciones de índole análoga han desaparecido por completo. Cuando un niño comete una falta que merece represión, se le razona y se le hace ver la injusticia de su proceder, con lo que aquél fácilmente se arrepiente y promete no volverlo a hacer. Al llamamiento hecho a su conciencia y a su corazón es respondido casi siempre de manera admirable; la reacción por afecto y por cariño es sin duda la reacción más franca y sincera y por tanto la de más valor. Tan satisfechos y contentos se hallan los niños en el ambiente en que viven, que el mayor castigo que puede imponérseles es el regreso a su casa por una temporada más o menos larga y la *pavorosa perspectiva* de este *riguroso castigo* es suficiente para que muy rara vez haya de acudir a él.

Preocupación hondísima del director es que del orfanato desaparezca lo que el llama tara claustral, o sea ese aspecto de cansancio, indiferente y triste que caracteriza por lo general a los niños de asilos y orfelinatos. Esta tara tiene su origen en la vida de

riguroso aislamiento que llevan los niños en relación con el medio exterior; como nada ni a nadie conocen, nada ni nadie les interesa, nada se les alcanza de la multiplicidad y diversidad de relaciones que hay entre los seres humanos, ni de la utilidad y satisfacción que los mismos se prestan. Hay pues que darles a los pequeños *aire de fuera* ¿Cómo? Hablando y conviviendo con gente también de *fuera* e interviniendo en todas aquellas actividades que se relacionan con su vida dentro del orfanato, conociendo todos los aspectos tristes y alegres, útiles y perjudiciales en que la vida en general se desenvuelve, en una palabra llevando y viviendo una vida de relación externa e interna; a tal fin los niños toman parte activa en todas las faenas del orfanato, ayudando a ellas como si de su propia casa se tratara; se habla con ellos de las necesidades comunes y de los medios que deben emplearse para satisfacerlas, saben que clase de alimentos y de vestidos hay que comprar, sus características y sus precios. Ellos mismos y por pequeños grupos van a las tiendas a adquirirlos, a comparar, a comentar calidades y coste, ventajas e inconvenientes que su adquisición reporta.

Van a teatros, a cines, circos, conferencias, que les ponen en contacto con el exterior, y para afirmar y robustecer este contacto también la gente de fuera va a hacia ellos a visitarles en su casa y en su ambiente. Maestros de taller y obreros aventajados son llamados para explicar en el orfanato la técnica de sus oficios, y para ejecutar ante los niños algunos trabajos sencillos y de fácil preparación. Con esto se consiguen tres cosas a cual más importante, a saber: se amplía a los niños el círculo de sus relaciones sociales pues la amistad iniciada en casa se procura continuarla por medio de recíprocas visitas que logran que los niños vean trabajar a los conferenciantes en su propio taller o fábrica, se adquieren insensiblemente gran cantidad de ideas y conocimientos y por último se descubren—al mostrar aficiones por una u otra cosa—vocaciones y aptitudes que de otra forma costaría gran tiempo y trabajo el descubrirlas. Todo un plan de orientación profesional.

En este empeño de fomentar la vida de relación con lo externo al establecimiento ocupa un primer lugar la relación estrecha con la madre—recordamos que solo se admiten huérfanos de padre—la cual con frecuencia puede ir a visitar a su hijo sin limita-

ciones rígidas del tiempo de visita y hasta come con él, si así le conviene, en mesa aparte, aislados del resto de los demás para que ambos puedan manifestar más libremente sus intimidades familiares.

De esta forma la personalidad del educando se define recia y sólidamente, puesto que todo está previsto para evitar que se desdibuje y desvanezca; y por si la uniformidad en el vestir pudiera influir en la uniformidad de pareceres y sentires se ha proscrito el típico uniforme que continúan creyendo indispensable en la mayoría, por no decir en la totalidad, de colegios y asilos. A cada niño se le respeta su gusto y su criterio, y viste con arreglo a él. Otro detalle más que ayuda al conocimiento de algunas manifestaciones espirituales.

Refiriéndonos ahora concretamente a la enseñanza, hoy, por falta de condiciones materiales que de ningún modo se pueden improvisar, existe una especie de escuela mixta, más para distraer con alguna disciplina, que para enseñar. Para cuando la escuela funcione plenamente, dotada de material abundante, moderno y eficaz, lo cual será en el próximo septiembre, el Sr. Winter, con concepto preciso y claro de la realidad de las cosas, y conocimientos profundos de gran pedagogo tiene concebido plan, orientación y métodos, para que los niños al salir del orfanato puedan dar para si mismos, y a la sociedad en que viven el máximo rendimiento. Expondremos solamente las líneas generales que han de orientarla ya que los planes detallados están pendiente de discusión y aprobación del Patronato de esta institución.

Fácilmente se comprende que han de condicionarse a la edad en que ingresan los niños; cuando son mayores se les prepara rápidamente para ejercer un oficio cualquiera, dándoles al mismo tiempo la cultura imprescindible por medio de cursillos rápidos.

Copiamos al pié de la letra el guión de estos cursillos que da idea exacta de su contenido y significación.

Lenguaje.—Lecturas comentadas y explicación de vocablos.—Redacción reducida a frases cortas y en las que es esencial contar o narrar *ordenadamente*; por ejemplo descripción de una operación sencilla, una comida (servicio, utilización de cuchara, tenedor, cuchillo, etc.), sucesión de operaciones *sin dudar una sola*.

Aritmética.—Escribir cantidades.—Repaso de las cuatro opera-

ciones.—Sistema métrico decimal.—Problemas de regla de tres, interés, descuentos, resueltos por el sistema de reducción a la unidad por ser el más fecundo para enseñar a razonar.

Geometría.—Medir, dibujar a escala.—Triángulo, polígono, circunferencia.—Calcular y comparar áreas y volúmenes.—Relaciones entre las periferias y las secciones.—Dibujar.—Trazar, recortar figuras en cartón, construir.

Pre-aprendizaje.—Manejo de las herramientas esenciales de cada oficio: martillo, garlopa, lima, tijera, etc.

Aprendizaje.—Al exterior, en talleres de la localidad bajo la acción tutelar del orfanato; orientación de los trabajos de acuerdo con los maestros de talleres y estudios teóricos del oficio en el orfanato mismo.

Ética y Moral.—Organización de la vida y el trabajo.—Higiene del obrero, enfermedades secretas.—Enfermedades profesionales, alcoholismo.

Como se ve se suprimen los tópicos, lo inútil, y se deja escuetamente lo sustantivo.

Para las niñas mayores.—Ingreso como ayudantes para servicio del orfanato con sueldo o gratificación mensual. Iniciación en estudios de economía doméstica: culinaria, costura, corte y confección, trabajos de punto.—Cuidados a los niños y a los enfermos. Higiene práctica.

En cuanto a los niños que comienzan su residencia y escolaridad a los tres años y que permanecieran en el establecimiento el tiempo preciso para su completa formación, ya que no hay edad tope que automáticamente marque la salida, el plan proyectado responde a las exigencias más modernas en la organización de las escuelas nuevas; no se copiará al pié de la letra ningún método, ni se desechará ninguno en absoluto. Lo mejor de cada uno de ellos procurará adaptarse a la realidad escolar. Oigamos al Sr. Winter la exposición de una síntesis, en la que asombran las posibilidades que al desarrollarse en la labor diaria, pueden surgir.

«Empezaremos con los niños de 3 a 6 años un método cualquiera basado en Montessori, Decroly, Proyectos, etc., atendiendo extensamente a la educación sensorial con apreciaciones para despertar los sentidos; no más libros que los de grabados y ligera iniciación en escritura y lectura simultaneados y en el contar.

Enseñaremos a distinguir colores y matices, formaremos el gusto lentamente y por educación integral, no olvidando, por ejemplo, que si el gusto nos ha de servir para adoptar un vestido y adoptar la forma y el color a nuestro tipo, la elegancia exige la mesura del gesto, y las formas suaves. No olvidaremos tampoco una única regla de cortesía, *no hacer ruido*, no levantar la voz sin razón y que el gesto sea siempre apropiado a las palabras.»

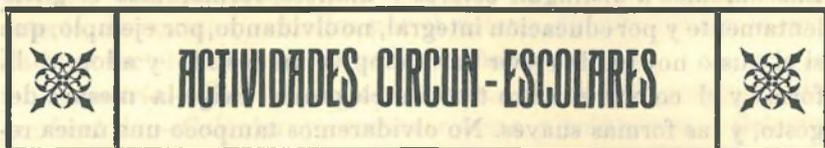
De lo expuesto se deduce que desde el próximo curso tendremos en Oviedo una magnífica escuela de ensayo, con todas las características y condiciones en grado excepcional, que deben distinguir a estas escuelas. Será algo original, al par que efficacísimo, porque del espíritu ultraculto, naturalmente elegante, y por tanto nada vulgar de D. Ernesto Winter, hay que esperar cristalizaciones maravillosas en la obra de sus amores: en el orfanato. Los que tenemos como actividad primordial la enseñanza, estamos de enhorabuena, al contar entre las instituciones escolares de Oviedo, la que será modelo de escuela: la del orfanato minero.

Y para que nada falte, existen colonias escolares—hace ya algún tiempo que funcionan—de mar y monte, en las que los niños se instalan en tiendas de campaña. Cuatrocientos diez niños disfrutaron de estos beneficios, que llegan al extremo de ser sufragados los gastos en casos de enfermedad, trayendo a Oviedo a consulta con especialistas a aquellos que lo necesitan.

A tal efecto en la finca hay habilitado un «preventorio» provisional para acoger también en caso de enfermedad a huérfanos de padre y madre y a otros que necesitan cuidados especiales permanentes. Existen también unas 15 plazas móviles para acoger temporalmente a los niños que necesiten ser operados de amígdalas o de vegetalaciones, cuidados de urgencia (quemaduras), cuidados meticulosos (impétigo, enfermedades de ojos, etc.)

Hemos de hacer resaltar que esta labor formidable se realiza sin subvención alguna oficial; el cánón que las empresas pagan por tonelada de carbón y las aportaciones individuales de los obreros son los únicos fondos con que cuenta para su sostenimiento.

Los mineros asturianos bien pueden sentirse orgullosos de su orfanato y tranquilos al mismo tiempo pues que aparta de ellos la visión trágica del desamparo de sus hijos si algún fatal accidente les priva de la vida.



UNA BIBLIOTECA ESCOLAR

TENEMOS interés en hacer resaltar en cada número de nuestro «Boletín» la labor que se hace en nuestras escuelas en el aspecto de bibliotecas infantiles, porque Asturias, que es la provincia que posee más Ateneos y más Bibliotecas que ninguna otra de España, debe indudablemente este amor al libro y a la Cultura a la labor abnegada que en las escuelas públicas hicieron y hacen sus Maestros al inculcar respeto, cariño y veneración por la palabra escrita.

Hoy cúmplenos ocuparnos de la biblioteca del Grupo escolar «Altamira», modesta y de gran eficacia.

CÓMO SURGIÓ

Aparece esta biblioteca en el año 1926 y en el 4.º grado de la escuela. Al frente de este grado estaba el actual Director de este grupo, D. Baudilio Arce, y su agudeza profesional le hizo observar la gran afición que sus alumnos sentían por la lectura de periódicos infantiles y el afán con que llevaban a cabo entre ellos el intercambio de estas revistillas. Estimuló esta afición, ensalzó el valor social que el intercambio tenía y acabó por demostrarles que el esfuerzo individual que cada uno hacía al comprar los periodiquitos infantiles podía atenuarse, y en cambio aumentar su eficacia, si lo hicieran colectivamente.

Y así surgió la Biblioteca escolar de la graduada «Altamira».

Las modestas aportaciones de los niños sirvieron para que desde aquel día las periodiquitos por ellos preferidos y los libros de cuentos fueran de todos, pasando así de la propiedad privada a la comunidad.

Algo hubo que luchar, nos dice el Sr. Arce, con los niños que habían traído algún libro de cuentos y no acababan de comprender que ya no era de ellos sino de todos, como sucedía con los demás de los que ellos se beneficiaban. El tiempo hizo entender a todos las ventajas de este régimen y se llegó a

obtener de este modo hasta un centenar de volúmenes, modestos, sencillos, de no muy florida literatura, pero de gran valor por haberlos comprado los niños con sus escasos medios y por ser los que a ellos les gustaban.

Claro que siempre bajo el control y orientación del Maestro, pero con bastante libertad, para así ver el gusto y las aficiones de los pequeños lectores. Salgari y Julio Verne eran sus preferidos. «Pinocho» y «T. B. O.» sus grandes amigos.

CÓMO VIVE Y FUNCIONA EN LA ACTUALIDAD

La bibliotecita de los niños fué acrecentada con una de las magníficas que remite el Patronato de Misiones Pedagógicas, quien enterado de los afanes de los niños de la graduada «Altamira» se apresuró a ponerla a disposición de tan simpáticos lectores.

Don Rafael Altamira, ilustre alicantino y gran maestro, hizo también a esta escuela, que lleva su nombre, una donación de libros para los niños, algunos, los más, para orientación y consulta de los maestros.

Y ya en estas condiciones la biblioteca se ha hecho extensiva a todos los grados de la Escuela y a la Asociación de Antiguos Alumnos.

Funciona como biblioteca circulante y como instrumento de documentación de los niños en el hacer escolar. En este último aspecto, tan interesante, los niños de los grados más adelantados utilizan la biblioteca sin horas fijas ni bibliotecarios. Cuando necesitan un libro para desarrollar su labor escolar lo cogen de la biblioteca y anotan su nombre en una ficha que hay dentro de él, dejando ésta en un fichero. Terminando el uso del libro se devuelve metiendo en él la ficha en la que previamente se puso junto al nombre del lector una D, que significa «devuelto».

Esta libertad en el uso de la biblioteca es un exponente moral admirable de la escuela y del niño que en ella desenvuelve su labor.

Los grados nutridos con niños pequeños utilizan también la biblioteca, contribuyendo a ello de una manera eficaz el Maestro del 2.º grado D. Jesús García Méndez, quien practicando el método Decroly utiliza admirablemente los monos y libros infantiles de la biblioteca, para aplicarlos a la enseñanza del lenguaje, relacionándolo con el Centro de interés de que se ocupa. Interpretación y descripción de grabados, historietas mudas interpretadas por los niños etc. etc, son asun-

tos que el Sr. García Méndez aplica en la enseñanza de sus chiquitines sacando así un gran partido para la educación de lo que generalmente se tiene, sólo como un entretenimiento y distracción de los niños.

(En las fotografías que acompañan esta información aparecen los niños interpretando una historieta muda ante D. Jesús García que del libro la llevó al encerado).

En cuanto a los ex-alumnos pueden utilizar la biblioteca ellos y sus familiares, y para ello hay un bibliotecario elegido por la Asociación de Antiguos Alumnos, quien en unión del Director destinan los miércoles y sábados, de 6 y media y a 8 para la entrega y recogida de libros. Todos estos lectores deben atenerse a un reglamento confeccionado por los Antiguos Alumnos, en Junta General.

BALANCE DEL CURSO

Del número de lecturas de cada obra en el presente curso, se deduce que, hasta en los mayores sobresale la afición a los libros de aventuras y cuentos fáciles de comprender.

Los lectores de obras más serias están entre los escolares comprendidos entre los doce y catorce años.

Las obras más leídas han sido: «El Paraíso perdido» de «Milton» que ha contado con 48 lectores. «Los Tres Sorianos» de Ortega Munilla con 32. «Las Minas del Rey Salomón» de Hogard, con 31. «Aventuras de una muñeca en Rusia» de Sofía Casanova, con 27. «Cuentos Vivos» de Apeles Mestres, con 25. «Pezuñita y Roenueces» con 21. «Episodios nacionales» de Pérez Galdós, con 42 lectores en total. «Abajo las armas» de Sultner, con 31, y las obras de Julio Verne, con 28

La Biblioteca Popular Circulante de Castropol

EL funcionamiento de esta institución presenta un ejemplo interesante de entusiasmo por la cultura entre los habitantes de un municipio alejado de los grandes centros docentes oficiales.

En 1921, un joven castropolense dotado de una sólida preparación cultural, Don Vicente Lorienté Cancio, lanzó entre sus paisanos la idea de organizar una biblioteca popular. Inmediatamente se tomaron las medidas oportunas para poner en práctica el proyecto y en poco tiempo la idea fué una realidad; a ello contribuyeron con el mayor entusiasmo los vecinos, el Ayuntamiento y la Diputación. El 2 de Marzo de 1922 ya se pudo inaugurar la Biblioteca con 129 volúmenes.

Estuvo regida por un Patronato hasta 1927, en que se reformaron los Estatutos, transformando la Biblioteca en una Asociación con junta permanente.

Posteriormente se abrieron sucursales en varias parroquias (Tol, Figueras, Balmonte, Seares, Barres, San Juan de Moldes, Piñera y Las Campas). En la concesión de locales hubo que luchar alguna vez con dificultades de carácter oficial y no siempre recibió la Biblioteca las ayudas que lógicamente cabía esperar.

La Biblioteca se sostiene con donativos, cuotas de sus socios y algunas veladas que en su beneficio se organizan; los libros pueden ser utilizados gratuitamente, no sólo por sus socios, sino por todos los vecinos del concejo y aún por los transeuntes.

La selección de obras es bastante cuidadosa; ni aún como donativo se admiten obras que no acusen cierta categoría estética o científica.

Hay una actividad cultural complementaria constituida por veladas, cursillos, conferencias, lecturas comentadas, etcétera. Entre los conferenciantes recordamos a Don Pedro Penzol, Don Leopoldo Alas, Don Fernando de Arteaga, Don José Vasconcelos y Don Antonio J. Onieva.

Los centenarios de escritores notables se celebran a base de lecturas públicas de sus obras. Hasta ahora se han conmemorado los de Ibsen, Tolstoi, Goethe, Scott, Montalvo, Ricardo Palma, Pereda y Alarcón. De carácter análogo fué el acto en honor del químico Don José Ramón de Luanco, en el que se celebró una personalidad local de méritos relevantes.

Publica la Biblioteca boletines y periódicos que, al mismo tiempo que guía del lector, son noticieros de la misma.

El volúmen que hace cada millar se procura que vaya firmado por alguna personalidad destacada. El número 1000, es «El Maestro, la Escuela y el material de enseñanza», de Co-s-sío; el 2000 es «El Romancero del destierro», de Unamuno; y el 3000 es «Pesimismo alegre», de Vasconcelos. Este último autor ha facilitado el intercambio con varias bibliotecas de El Ecuador y Colombia.

La Biblioteca dispone de un museo circulante a base de reproducciones de cuadros célebres. Lo mismo en la Central que en las sucursales se dan representaciones de Teatro planista, Guñol y Teatro aldeano, estos dos últimos sobre cuentos populares asturianos, pues se cultiva con interés el folklore; organiza excursiones y por último, gracias a la valiosa ayuda del Patronato de Misiones Pedagógicas, ha podido llevar a las aldeas el cine y la música selecta.

Mención aparte merece la sección infantil, así como los actos que para los niños se organizan, tales como lecturas de cuentos y audiciones de gramófono que se realizan todos los sábados. Todos los años el día de Reyes se hace una rifa de libros entre los pequeños lectores. Actualmente hay el proyecto de publicar un periódico infantil.

No se conforma la Biblioteca con dar facilidades para leer; *obliga* a ello mediante una propaganda intensa; quien pase por Castropol, verá grandes y llamativos carteles invitando a la lectura con dibujos alusivos a la ignorancia.

* * *

Tal es a grandes rasgos, la labor de esta institución que tiene a disposición de un concejo de 8000 habitantes más de 6000 volúmenes, repartidos en nueve sucursales, y cuya obra ha trascendido fuera de España, pues en un libro publicado recientemente en París sobre bibliotecas populares, de las siete páginas dedicadas a las asturianas, cuatro son para ésta.

AGUSTIN GARCIA.

Maestro Nacional de Barres.

Clases de adultas de Oviedo

En otro lugar de este número publicamos una información gráfica de las exposiciones realizadas por las Profesoras especiales de adultas de Oviedo; las fotografías, aunque no en toda su integridad, dan una idea de la meritisima labor de estas clases, mejor aún que pudiera expresarlo unas breves líneas.

Son estas clases de adultas, cuatro: dos de Corte y Confección de prendas y dos de Dibujo y Labores artísticas, que se dan en las distintas escuelas de niñas de Oviedo, en clase alterna para las discípulas, aunque diaria para las Profesoras. Las Profesoras de Corte son doña Ana González y doña María Cadavieco; las de Dibujo, doña Eusebia G. Valdés y doña Dolores González Sánchez.

En las clases de Corte y Confección se realizan distintos trabajos: lencería para señora y caballero, corsetería, ropita de niño, vestidos exteriores de señora, tanto para uso casero, como de calle y abrigos. Todo ello va acompañado de las nociones necesarias para que las mismas alumnas sepan tomar las medidas, y trazar los patrones.

Las clases de dibujo y labores artísticas fueron creadas con el carácter de «clases de dibujo geométrico y artístico» pero las necesidades de las propias alumnas han hecho que este concepto se ampliase a otras labores, suprimiendo casi el dibujo geométrico por su poca utilidad para las alumnas. Así vemos en estas clases diversos y numerosos trabajos de dibujo de figura y artístico en general, acuarelas, pintura al óleo, pintura imitación de tapices, estampado, pirograbado, batik, repujado en cuero, estaño y cobre, etc., etc. Todo ello aplicado a objetos de uso personal o de adorno doméstico.

El número de alumnas en las ocho clases que dan las cuatro Profesoras es de unas 250 de todas las edades y posición.

Su labor eficaz, tanto por la utilidad de sus enseñanzas como por la educación artística que proporciona a la mujer, tropieza con algunas dificultades que no es ocasión de exponer aquí entre las que no es la menor la falta de locales apropiados ya que estas clases tienen que darse en las mismas aulas de las clases diurnas.

La primera colonia escolar de altura para niños de las escuelas nacionales de Asturias

QUIENES hayan seguido, de algunos años a la fecha, la actuación eficiente del Magisterio asturiano, no podrán olvidar cómo ha influido en ésta la Asociación de Maestros Nacionales del partido de Laviana. A este organismo societario se deben muchas cosas buenas y, entre ellas, merecen destacarse el I Congreso Pedagógico del año 1930 y el haber organizado las primeras Colonias escolares de altura para niños de las escuelas nacionales de Asturias.

No vamos a referirnos ahora—quizá de ello hablemos algún día—a la excelente labor del I Congreso Pedagógico del Magisterio Asturiano, cuyas conclusiones, en su mayor parte, han plasmado en realidad los Gobiernos de la República. Fué, indudablemente, ese Congreso, un indicador de la elevada competencia profesional y de la cultura de nuestros maestros.

Pero hoy hemos de concretarnos a escribir unas notas informativas acerca de las primeras Colonias escolares de altura que, por iniciativa de la Asociación de Laviana, vienen funcionando, desde hace cuatro años, en tierras leonesas, y a las que acuden niños y niñas pertenecientes a las escuelas nacionales de la zona minera de Langreo y San Martín del Rey Aurelio.

Bastó que un grupo de maestros entusiastas pensaran en la necesidad de librar del acecho de la tuberculosis a la infancia de pauperada de los humildísimos hogares mineros, para que la idea de crear y fomentar Colonias escolares de altura fuese un hecho. Una comisión que trabajó con ahinco, una respuesta generosa, de carácter económico, de los Ayuntamientos de Langreo y San Martín y de varias Empresas industriales, hicieron el milagro, y un día del mes de julio salían para la provincia de León los niños de la primera Colonia que regresaron más fuertes, más alegres, más sanos. Eran pocos entonces, porque había que empezar modestamente; ahora ya son cerca de doscientos hijos de trabajadores los que reciben esos beneficios.

Desde un principio, se constituyó un Patronato y se trazaron los propósitos, que van cumpliéndose cada año en la medida de las posibilidades. Esos propósitos son nada más y *nada menos* que los siguientes:

a) Organizar Colonias escolares de vacaciones para los niños que asisten a las escuelas nacionales, comprendidos en las edades de 8 a 14 años, con las finalidades higiénico-pedagógicas que de-

ben animar a esta clase de instituciones protectoras de la infancia.

b) Determinar, mediante el asesoramiento de médicos y maestros, los niños que han de disfrutar los beneficios de las Colonias.

c) Ver el medio de que a las Colonias escolares se incorporen niños de familias pudientes, siempre que éstas costeen la pensión que se señale, ya que con ello se contribuye a la fraternidad social, borrándose ridículas diferencias de clase.

d) Trabajar hasta conseguir que *todos* los niños de las escuelas nacionales que lo necesiten disfruten del régimen de Colonias escolares de vacaciones.

e) Completar la obra de las Colonias con Preventorios y Sanatorios-Escuelas, para que los niños suspectos de tuberculosis o con infección tuberculosa benigna puedan, al par que someterse a tratamiento médico, recibir la educación e instrucción primarias compatibles con su estado de salud.

La vida en la Colonia.—Las Colonias escolares de Langreo y San Martín del Rey Aurelio funcionan mancomunadamente, bajo una dirección única, durante el verano, en el pueblecito leonés de Vegacervera, admirable por su situación topográfica y por sus condiciones de salubridad.

Para residencia de los colonos se alquiló un edificio de nueva construcción que consta de un bajo muy amplio, utilizable para comedor y sala de reuniones, y dos pisos con 16 dependencias soleadas y admirablemente ventiladas, dos cocinas, cuartos de baño y demás servicios higiénicos.

De una manera esquemática exponremos el plan de vida de los colonos:

Se levantan a las siete en punto, haciendo su aseo personal, y a las ocho y media se les sirve el desayuno.

A las nueve y media, los niños y niñas, acompañados de los maestros, salen de paseo, haciendo alto en un lugar apropiado, donde se realizan ejercicios de canto, narraciones de cuentos, lecciones ocasionales sencillas, etc.

De once y media a doce, baño de sol o de agua, alternando y según prescripción facultativa. Después, juego libre, gimnasia sueca o rítmica y regreso a la casa de la Colonia. Ya en la residencia, mientras se prepara lo necesario para la comida y se ordenan las cosas en la mesa, se canta, se hacen recitaciones o se escuchan discos de música selecta o canciones populares.

A la una en punto, se sirve la comida. Durante la refacción, los niños gozan de libertad para conversar algo sin hacer ruido, pues el impedirselo, el hacerles *estar calladitos*, es coartar demasiado la actividad infantil.

A las dos, reposo durante hora y media. A las cuatro, paseo

corto, seguido de juego libre, actuaciones corales, etc., hasta las cinco y media, hora de la merienda.

De siete a ocho, regreso a casa, donde los colonos pueden reunirse en grupos para charlar, oír la Radio, jugar, hacer lecturas. Los maestros ejercen siempre una discreta vigilancia y aprovechan todos los momentos para elevar la tónica educativa de la Colonia.

A las nueve se les sirve la cena, y a las diez, a la cama.

Un día por semana, escriben a las familias. Los niños que saben escribir ayudan a los que no saben, despertándose así el espíritu de colaboración y solidaridad.

El plan que acabamos de esbozar no es algo rígido e invariable, sino que se modifica en bien de los colonos cuando se estima conveniente. Así, unos veces organizamos excursiones a pueblos o romerías próximos, se hacen fiestecitas en las que interviene el Coro mixto de la Colonia. En fin, como de lo que se trata es de alegrar la vida de los niños débiles, se hace cuanto es posible por lograrlo.

El año pasado una Colonia de escolares leoneses convivió con los nuestros, estableciéndose de ese modo relaciones cordiales entre maestros y niños de una y otra región, relaciones que estimamos de alto valor social y educativo.

Lo que dicen los niños.—La Colonia lleva su diario, redactado por los niños y niñas que saben escribir. Véase un ejemplo:

«Día 5 de julio.—Como ayer fué el primer día que estuvimos en este pueblo, vimos poco, y hoy yo me levanté con el deseo de ver lo más posible. Fuimos a lavarnos al río cerca de casa, a eso de las siete de la mañana, y daba mucho gusto porque no hacía frío, y luego nos limpiamos los dientes con un cepillo y nos peinamos, o sea que hicimos nuestro aseo personal.

«Luego nos dieron el desayuno, que fué café con leche y pan todo lo que quisimos, y en seguida fuimos a dar un paseo por el pueblo y a eso de las once volvimos a la casa de la Colonia y aquí nos pesaron y midieron a todos, para ver si mejoramos cuando volvamos a Asturias.

«Y después, ya sería la una, nos dieron la comida que era de sopa de pasta, patatas con carne, bacalao a la vizcaina y una naranja. Nos sirvieron la comida Delfina y las señoritas Maestras, y don Gervasio nos dijo cómo debíamos portarnos durante la comida y siempre con todas las personas, para que todos dijese que éramos buenos y atentos los asturianos.

«Y después fuimos al reposo en las camas, y cuando ya habíamos estado así cerca de dos horas, nos marchamos cantando a un sitio llamado «El Monte» de don Alvaro, un señor muy bueno que nos deja ir allí porque quiere mucho a los niños. Merendamos pan

y chocolate y jugamos lo que nos dió la gana y cuando iba a oscurecer fuimos para casa a oír la Radio y a cantar. Luego cenamos lentejas, tortilla de patata y leche, y nos marchamos a la cama contentos por haber pasado el día bien alegre.—*Ismael Díaz Madariaga.*»

En una ocasión quisimos que los niños manifestaran por escrito lo que les gustaría ser cuando mayores. Las respuestas encierran detalles curiosísimos. He aquí tres de ellas:

«A mí me gustaría ser profesora de piano, pero no puedo ser porque no me pueden pagar la carrera, pero en fin, habrá que conformarse. Me gustaría porque es un trabajo limpio, porque se enseña a las niñas y se aprenden muchas canciones y porque es económico (¿?).»

«Hay muchas clases de oficios y yo escojo éste porque me gusta enseñar a las niñas.—*Pilar Gallego.*»

«Yo quiero ser escultor, pues con ese oficio me ganaría algún dinero por hacer estatuas y otras cosas que me mandaran hacer. Además, yo haría una estatua y sin cobrar nada al hombre que más bien hiciera a la humanidad.—*Olegario Suárez.*»

«Yo quisiera ser escritor para escribir libros como Andersen, el dinamarqués de los cuentos maravillosos. Yo me encerraría en una habitación y escribiría cuentos para distraer a las gentes, pero esto no podrá ser porque la mina es el futuro de todos nosotros.—*Leopoldo Llaneza.*»

Mirando al porvenir.—Después de las Colonias escolares de altura de Langreo y San Martín, nacieron otras de diferentes concejos asturianos. A éstas y aquéllas las vienen ayudando económicamente, desde que se proclamó la República, el Ministerio y la Diputación provincial.

Quisiéramos que, en obra de tanta transcendencia, Asturias caminase rápida hasta lograr el propósito plausible del Patronato de Langreo y San Martín del Rey Aurelio: *que todos los alumnos de las escuelas nacionales, que lo necesiten, lleguen a disfrutar del régimen de Colonias de vacaciones.*

CENTROS DE COLABORACIÓN

CASTROPOL

El día 21 de abril se celebró en La Caridad una reunión a la que asistieron unos cincuenta maestros.

Don Leopoldo Argüello desarrolló el tema: «Necesidad de una reforma en las clases de adultos»; hizo ver las causas del fracaso de las escuelas de adultos en España, insistiendo en el defecto fundamental de no apreciar las diferencias psico-pedagógicas entre el niño y el adulto, a quienes se aplican procedimientos análogos; habló del bajo concepto que pueblo y gobernantes tienen de estas clases que son consideradas sólo a los efectos de la lucha contra el analfabetismo. La escuela de adultos debe satisfacer las ansias de perfeccionamiento cultural del pueblo, orientándole en los grandes problemas que le afectan: debe poner al pueblo en condiciones de poder discutir inteligentemente los asuntos comunes y necesarios. Sólo así se conseguirá que el pueblo llegue a desearlas y a sentirlas; el mismo pueblo estará entonces interesado en que tengan una vida próspera y en que los Maestros estén justamente retribuidos para que, libres de preocupaciones, puedan consagrarse con fé y entusiasmo a su misión. Habló de lo que son las escuelas populares danesas de adultos y de lo que el pueblo danés les debe. Al final fueron aprobadas las conclusiones que el Sr. Argüello propuso para una reorganización de la enseñanza de adultos.

Seguidamente, Don Agustín García, desarrolló el tema: «Contenido de la enseñanza rural.—Programa mínimo.—Concentraciones.»

Toma como base el concepto de «hombre-masa» de Ortega Gasset y la opinión de Cossío, cuando recomienda que los mejores maestros vayan a las más pequeñas aldeas. Es de justicia social el dar al niño aldeano una educación completa, que sea ampliamente sugeridora, para ponerle en camino de llegar a donde sea capaz.

Concede gran importancia a despertar la afición por la lectura, para que al salir de la escuela pueda el adolescente ampliar sus conocimientos al mismo tiempo que dispone de un medio sano de distracción.

Insiste en que se procure una educación artística que sea eficaz para la «ordenación del ocio.»

Cree que todas las materias tienen cabida en el programa mínimo de nuestras escuelas y a este efecto va exponiendo lo que cada una tiene de aprovechable para la educación.

Como normas generales señala: temas de amplio sentido, de los que pueda derivarse mayor número de consecuencias; orientación en vista de los medios del ambiente y sus necesidades y de acuerdo con el ansia de mejoramiento humano.

Las concentraciones las juzga más apropiadas para los primeros grados; han de ser oportunas.

Las conclusiones de Don Agustín García también fueron aprobadas.

LUANCO

En Luanco celebró sesión el Centro de Colaboración hablando la Srta. Medio Estrada acerca del problema «Papel del maestro en la orientación profesional.» Exaltó la obra del educador en este sentido, superior siempre a la de los laboratorios de psicotecnia.

Estos, como solo retienen al niño un corto espacio de tiempo, se parecen al fotógrafo al minuto, en que aparece un momento solo de la vida del sujeto y además en situación anormal rígida.

El maestro dispone por el contrario de todos los momentos de la vida del niño para hacer observaciones sobre sus aptitudes, penetra a fondo en su psicología y es en todo un artista parecido al pintor, que aunque no de un retrato tan exacto como el *cliché*, tiene el retrato interior con sus momentos de lucidez o de abulia, etc.

La Srta. Medio Estrada dijo que su trabajo estaba inspirado en las conferencias del Sr. Winter dadas en los cursillos de este año 1933.

PIEDRAS BLANCAS

También celebró en Piedras Blancas una sesión el Centro de Colaboración y se estableció el turno para discusiones sucesivas: hablando el Inspector sobre «Tectónica de España» según las teorías del geólogo asturiano Sr. Cueto Ruidiaz.

PRAVIA

En el Centro de Colaboración de Pravia dió conferencias acerca del «Papel de la sugestión en la obra educadora» el señor Maestro de Corias y una lección sobre el amor paterno y materno el Maestro de Loro. Posteriormente Don Caprasio Muñiz hizo un estudio sobre «Globalización» que tiene ensayado en su Escuela.

BOAL, ILLANO Y NAVIA

Los de Boal e Illano han impreso su ficha y también los de

Navia para el estudio individual psicológico y antropométrico de todos los niños que asisten a las Escuelas nacionales.

Lo mismo están haciendo los demás Centros de Colaboración.

AVILES

En el Centro de Colaboración de Avilés ha estudiado el señor Maestro de Illas una teoría magnífica sobre «Tendencias modernas educativas» que se reseñará más ampliamente.

CANGAS DEL NARCEA

Desde hace algún tiempo los Maestros que forman el Centro de Colaboración Pedagógica de Cangas del Narcea trabajan con todo entusiasmo, en unión de la Inspección, para llevar a cabo la organización de una Semana Pedagógica.

Conocedores de la gran importancia que para el porvenir de la escuela primaria tienen estas reuniones de maestros, sabedores de que sus afanes y desvelos no caerán en el vacío, no escatimaron esfuerzos para vencer las dificultades de diversa índole que tal empresa supone, pues son muchos los que ponen en el primer plano de sus aspiraciones su perfeccionamiento.

Se celebrará del 2 al 6 de julio y pueden señalarse en ella tres partes o aspectos. Uno, el fundamental, es el referente al estudio y discusión de las ponencias presentadas por los Maestros de la Zona, al cual se consagrará las sesiones de la mañana.

Las de la tarde se dedicarán a Conferencias a cargo de personas de reconocido valor cultural y prestigio, entre las cuales se cuenta a D. Manuel Trillo Torija, Maestro del grupo escolar «Pérez Galdós», de Madrid, que disertará sobre el tema «El Dibujo en la Escuela y para la Escuela», a la Dra. Matutina Rodríguez, Directora del Dispensario de Higiene Infantil de la provincia, que hablará de Higiene escolar y los Inspectores Srta. Alvarez Díaz, Señorita Rodríguez, Sr. Ibáñez, Sr. Rius, Sr. Carpintero y Sr. Prada, que tratarán varios temas de Pedagogía y Literatura.

Durante la Semana habrá exposición permanente de trabajos escolares en la que tomarán parte todas las Escuelas de la Zona; dedicándose una sección a material escolar construido por los Maestros.

Deseamos muy de veras que los Maestros de Cangas vean coronados por el éxito sus nobles esfuerzos.

Ruegos a los señores Maestros

NOTAS

Para poder hacer una estadística sobre asistencia escolar se ruega a los Sres. Maestros que posean datos exactos los remitan a las oficinas de Inspección de Primera Enseñanza.

Los datos comprenderán la asistencia media por meses y clasificada por edades, con el fin de poder estudiar como influyen las diversas labores del campo en la asistencia escolar según las diversas edades, ya que parece haberse observado que la asistencia escolar, que a los 6 años viene a ser de un 80 por 100, disminuye rápidamente a partir de los 11, llegando a ser hasta de un 25 por 100.

* * *

Con el fin de realzar el valor de las excursiones escolares de los niños asturianos, se ruega manden a la Inspección, itinerario, información y fotos que tengan de las excursiones que realicen ahora a fin de curso.

SUMARIO

	<u>Páginas</u>
El problema de la Pedagogía fundamental y el nuevo libro de Spengler.	3
Notas sobre metodología escolar de las matemáticas	12
El Arte en la Escuela, o la Escuela bella	17
Trabajos de la clase de Metodología de la enseñanza de la Historia . . .	24
Ensayos del Método de la Montesa en Oviedo	32
Instituto de Puericultura de Gijón.	39
Orfanato Minero	41
Una Biblioteca Escolar	50
La Biblioteca Popular Circulante de Castropol	55
Clases de adultas de Oviedo	55
La primera colonia escolar de altura para niños de las escuelas nacionales de Asturias	56
Centros de Colaboración	60
Ruegos a los señores Maestros	63
Sumario	64



